BUDISMO EN ACCIÓN

TZU CHI en español

Sé vegetariano para salvar nuestra Tierra p. 20

Debido al consumo humano, en todo el planeta:

Cada segundo mueren 2.556 animales.

Más de 220 millones de animales inocentes masacrados por día.

Más de 80.300 millones de animales pierden sus vidas todos los años.

11ma EDICIÓN | ABRIL 2021

UNA BREVE HISTORIA DE TZU CHI

Con base al espíritu budista "con gran bondad incluso a los desconocidos y con compasión a todos los seres", el 14 de abril de 1966, la Maestra de Dharma Cheng Yeng estableció la Asociación Budista de Méritos Tzu Chi en Hualien, Taiwán.

Creyendo que deben ser autosuficientes para sus propias necesidades diarias y con el lema de "si no trabajas, no comes", la Maestra Cheng Yen y sus 6 discípulas comenzaron su labor caritativa cosiendo zapatos para bebés y cultivando campos.

La Maestra luego despertó el amor de 30 amas de casa: les pidió ahorrar 50 NT centavos de sus presupuestos de compras diarias en el mercado. Confeccionó pequeñas alcancías de bambú y les pidió que echaran ese dinero en las alcancías todos los días antes de que fueran al mercado.

¿Porque debemos ahorrar 50 centavos cada día?, preguntaron las discípulas, ¿no es más fácil ahorrar 15 dólares al mes? La Maestra respondió: "No es lo mismo, si tu ahorras una vez por mes, tú sólo muestras tu compasión una vez al mes. En cambio, si ahorras diariamente, acumulas un espíritu de ayuda y amor a otros todos los días". La noticia se propagó por todas partes. Este programa cobró fuerza y más gente comenzó a participar. Así fue como un grupo de amas de casa, con sus bolsas de compras, escribieron la primera página en la historia de Tzu Chi.

www.tzuchi.us/es

CONTENIDO

11ma EDICIÓN | ABRIL 2021

Editorial
Jackson Chen

Directora
Chiung-Huei Liu

Directora De Arte
Ling Soo

Traductores
Andrea García
Carolina Saheli
Celedina Arreguín
Jebgy Vargas
Selene González

Editores
Isabel Oh
Yichen Liu

Agradecimientos especiales a voluntarios contribuyentes provenientes de los países involucrados y Diana Chang.

Lea esta edición en la red
www.tzuchi.us/es

Todos los derechos reservados ©2021
Fundación Budista Tzu Chi
Todos los derechos reservados. Todas las fotos son propiedades de Tzu Chi a menos indicado. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en en parte, ni registrada en o transmita por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma o ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial. Todos los artículos contienen perspectivas de los autores que no necesariamente reflejan las opiniones de la Fundación Budista Tzu Chi.

2 | **Mensaje de la editora** *Por Chiung-Huei Liu*

PALABRAS DE LA MAESTRA
3 | **Creando Bendiciones Durante Una Pandemia** *Por equipo de DAW*

GUATEMALA
6 | **Tzu Chi proporciona ayuda alimentaria a 500 familias durante la pandemia del Covid-19** *Por La Fundación Tzu Chi*

EE.UU.
8 | **El recorrido para salvar vidas en tierras indígenas** *Por Pheel Wang, Ren Liu, Arthur Lai, Amy Stallman*

GUATEMALA
16 | **Mayas Kaqchikeles encontrando la luz con la Maestra Cheng Yen en Guatemala** *Por Otto Punay*

20 | **Sé vegetariano para salvar nuestra Tierra** *Por Carolina Saheli*

26 | ENSEÑANZAS DE LA MAESTRA
La tortuga agradecida

ARGENTINA-MÉXICO
29 | **Estudio del Dharma en México** *Por Juana M. Impini*

HONDURAS
34 | **Carta de una doctora** *Por Karla Perdomo*

EE.UU.
36 | **Tzu Chi entra en la etapa de asistencia a largo plazo** *Por Dilber Shatursun*

41 | **Tomas instantáneas: alivio en temporada de huracanes durante COVID-19** *Por Dilber Shatursun*

44 | **Amor y cuidado persistente bajo cielos en humo** *Por Pingyao Lee*

49 | **La hermana Sujen** *Por Chiung-Huei Liu*

50 | **Tzu Chi en acción en las Américas**

53 | **Tzu Chi en acción alrededor del mundo**

56 | **Directorio**

MENSAJE DE LA EDITORA

La Maestra siempre nos bendice durante la ceremonia del fin de año con dos frases para el nuevo año. El año pasado después del comienzo de COVID-19, esas dos frases fueron:

"Aprendamos grandes lecciones y beneficiemos a todos los seres
Hagamos el bien y así traeremos armonía al mundo."

Estas dos frases fueron repetidas incesamente por la Maestra durante sus discursos y enseñanzas desde entonces.

La Maestra también repitió constantemente el tratamtiento para combatir esta pandemia. La receta mágica es:
1. arrepentir de nuestras accciones erróneas pasadas,
2. abstener de comer productos animales y ser vegetarianos,
3. rezar por el bienestar de todos los seres y por la paz mundial.

Ella nos cuenta que a fines del 2019 se preguntaba a sí misma si tendría que decir a sus discipulos de abstener de comer todo tipo de productos de origen animal. Después de alguna vacilación se dijo que sí, que nos tenía que decir. Su mensaje siempre ha sido igual, pero ahora es aún más apremiante porque se avecinan más catástrofes si no cambiamos la manera en que comemos y vivimos.

Nos exhorta que "debemos decir y persuadir a todas las personas de ser vegetarianos. Solamente podemos manisfestar nuestro amor, nuestra bondad, nuestra compasión por todos los seres si dejamos de matar y comer todo tipo de vida sintientes."

CREANDO BENDICIONES DURANTE UNA PANDEMIA

Enseñanzas de la Maestra Cheng Yen

Traducido y compilado al inglés por **Dharma as Water Team**
Traducido al español por **Selene González**

> **"Cuando damos paso a pensamientos de bondad para ayudar a otros a diario, somos capaces de crear mejores afinidades y de cultivar semillas de bondad"**

Desde hace varios meses, he seguido las noticias a diario y, a causa de la pandemia de COVID-19, la situación se muestra alarmante; realmente preocupante. Debido a esta emergencia sanitaria, muchos países han cerrado sus fronteras. Las industrias y las empresas se han visto notablemente afectadas, creando un impacto directo a la economía. Sólo podemos llegar a imaginar, cómo es que esto ha traído aún mayor sufrimiento a quienes ya enfrentan dificultades. En medio de la pandemia y durante sus diferentes etapas, los voluntarios de Tzu Chi en Filipinas han ayudado a combatir los estragos de ésta, proporcionando ayuda de emergencia y apoyando a las personas en necesidad.

Durante este tiempo, nuestros voluntarios han llevado a cabo distribuciones de ayuda continuamente. Mientras se realizaban estas labores de socorro, varios empresarios compasivos, quienes también son filántropos, donaron una gran cantidad de artículos de ayuda para que Tzu Chi los distribuyera. Previo a las distribuciones, uno de nuestros voluntarios en Filipinas, el señor Alfredo Li, dijo a quienes recibieron el apoyo: "Pueden venir y recoger los artículos de ayuda y, por favor, traigan bolsas reutilizables. Hay muchas cosas, así que deberían de traer varias"! Así, las personas llevaron consigo bolsas reutilizables de todos los tamaños. Los bienes que recibieron podían permitir a una familia, de cinco o seis miembros, vivir con seguridad durante más de dos meses. Las personas beneficiadas fueron tan felices como los voluntarios, quienes también se sintieron tranquilos de poder aliviar las preocupaciones de aquellos en dificultad, asegurándose de que tuvieran suficiente comida para el mes siguiente. De esta forma, quienes distribuyeron la ayuda, fueron tan dichosos como las personas que recibieron el apoyo. Al tener conocimiento de esto en Taiwán, nos sentimos aún más felices y llenos de gozo por el buen trabajo que se estaba realizando.

Puede decirse que servir a otros es como labrar la tierra. Si un campesino tiene un pedazo de tierra fértil y sabe cómo trabajarla, al preparar la tierra, sabe que debe de comenzar la siembra prontamente, y también sabe cuándo es el mejor momento para hacerlo. De la misma forma, cuando se trata de ayudar a los demás, si contamos con la habilidad y con el momento adecuado, podemos sembrar y cosechar bendiciones. Es como tener un campo para cultivar; si sembramos en el momento apropiado, veremos las semillas crecer gradualmente. A partir de una semilla se pueden producir muchas más y con el tiempo, seremos capaces de cosechar.

Aquellos que ayudan a los demás, en realidad, están sembrando y cosechando semillas de bondad. Las personas que dan de sí para ayudar a otros, crean bendiciones de las cuales brotarán aún más bendiciones. Continuando de esta forma, habrá actos de bondad infinitos.

Esto es similar a lo que hace Alfredo Li. Antes de cada distribución, comenta a los beneficiarios que, "No se encontrarán en la pobreza siempre. Así que deben de empezar a crear bendiciones desde ahora". Él alienta a todos a contribuir, donando monedas para ayudar a las personas en necesidad, y además explica, que sin importar qué tan pequeña sea la cantidad, siempre hará una diferencia.

Esto es como recolectar agua en un cántaro; el líquido acumulado es el resultado de la unión de muchas gotas. Al final, mucha gente puede disfrutar del agua, y gracias a esto, se crean mejores afinidades con los demás. Esto es lo que hacen los voluntarios de Tzu Chi en Filipinas.

Con frecuencia, aliento y alabo a nuestros voluntarios en Filipinas, y comparto sus historias con la gente. Al compartir nuestras historias, nos alentamos unos a otros. Cuando se trata de hacer una aportación, sin importar lo poco que demos, ésta sigue siendo valiosa. Si podemos tratar a todos como a un Buda, al ayudar a quienes lo necesitan, entonces es como si hiciéramos una ofrenda al Buda. El Buda nos enseña a servir a la gente y cuando ayudamos a otros, estamos siguiendo las enseñanzas de Buda. En resumen, podemos animar a más personas a ayudar a los demás. Esto es como cultivar semillas de bondad. Así que, recordemos ser como los campesinos y cultivar nuestras tierras con prontitud. De esta forma, lograremos cultivar hermosos campos que cosecharán bendiciones ilimitadas y actos infinitos de bondad.

Tzu Chi proporciona ayuda alimentaria a 500 familias en Guatemala

durante la pandemia del Covid-19

Fundación Tzu Chi | Traducido por **Carolina Saheli**

Foto por la secretaria de la iglesia María Luisa Pérez

En Guatemala, en Centroamérica, la pandemia del coronavirus ha empujado al borde de una seria crisis económica a muchas familias que ya estaban en desventaja. Las organizaciones de caridad no pueden entrar a las aldeas, y los aldeanos no pueden salir a trabajar.

Antes del brote de la pandemia, el sacerdote Presbítero Luis Felipe Alonso Baeza de la Parroquia Inmaculada Concepción de Villa Nueva, llevó a cabo una encuesta por medio de voluntarios haciendo visitas domiciliarias. Villa Nueva, la tercera ciudad más grande en el departamento de Guatemala, está ubicada a 16 kilómetros del sur de la capital nacional, Ciudad de Guatemala. Los voluntarios descubrieron que casi el 10 por ciento de la población era familias desfavorecidas con necesidad de asistencia e informaron que "De las 1.05 millones de personas, hay alrededor de 100.000 que necesitan ayuda".

Después del brote de coronavirus, los voluntarios de la iglesia iban a menudo a las aldeas. Una vez vieron una casa con una bandera blanca colgada afuera como una súplica de ayuda. En la casa había una madre con tres hijos; la madre era una asistente en un autobús escolar quien había perdido su trabajo por el cierre de las escuelas.

La pandemia le ha hecho la vida más difícil a aquellos que ya estaban luchando por sobrevivir. La iglesia contactó a la fundación Tzu Chi por medio del señor Oscar de "#Juntos502", una organización de caridad.

Los voluntarios de Tzu Chi respondieron al pedido inmediatamente comprando los materiales necesarios. Catorce voluntarios de la iglesia y de Tzu Chi se reunieron en la casa del voluntario de Tzu Chi, el señor Chang Tzu-Ren, para empacar los artículos en un espacio iluminado y con buena ventilación mientras que el señor Oscar les proporcionó mascarillas para protegerse.

Los voluntarios prepararon cuidadosamente cada paquete de alivio. Además de incluir arroz y otras necesidades, pusieron tarjetas de recordatorios diarios de la Maestra Cheng Yen y los aforismos Jing Si - esperan traer energía positiva para ayudar a la gente en estos tiempos difíciles.

Después de ser empaquetados, un conductor escogido por el señor Oscar llevó los artículos en camioneta. Al llegar al sitio, los voluntarios de Tzu Chi ofrecieron a todos mascarillas de tela hechas localmente, y les desearon buena salud.

El sitio de distribución se encontraba en el área de Guatemala más gravemente infectado por el virus. Por eso no se permitió entrada a los voluntarios. Por lo tanto, en nombre de la fundación Tzu Chi, Chang Tzu-Ren donó los bienes a la iglesia para que el sacerdote y sus voluntarios los entregaran.

Los paquetes de alivio fueron distribuidos a 502 hogares. Cada familia recibió bolsas de salvado de arroz, arroz, avena, harina, leche en polvo, frijoles negros, y azúcar. Como los voluntarios de Tzu Chi no pudieron participar en la entrega, les recordaron a los voluntarios locales a usar correctamente los equipos de protección personal.

Al ver las fotos y escuchar las palabras grabadas por los voluntarios locales, los voluntarios de Tzu Chi se conmovieron al ver las sonrisas de los beneficiados. Cada paquete estaba lleno de amor y bendición de los voluntarios de Tzu Chi y de todas las personas del mundo entero que quieren ayudar.

Pbro. Luis Felipe Alonso Baeza (3ro de la derecha) muy contento de recibir ayuda del señor Oscar (2do de la derecha) y Tzu Chi. Foto/Tzu-tien Wu

El recorrido para salvar vidas en tierras indígenas

Por **Pheel Wang, Ren Liu, Arthur Lai, Amy Stallman**
Traducido por **Celedina Arreguín**

Las águilas vuelan bajo el cielo sobre la nación navajo, la reserva más grande de indios americanos en los Estados Unidos. Sus gritos penetrantes resuenan en las aguas rápidas que pasan a través de un cañón rojo mezclándose con un viento aullante. Un par de búhos se paran cerca de su nido, protegiendo sus huevos. Las culebras de cascabel al igual que las ratas se precipitan apresuradamente sobre fósiles antiguos, buscando refugio en rincones y grietas para evitar convertirse en el próximo almuerzo de las águilas.

Durante la primavera y el verano del 2020 en la tierra de los navajos, los animales pudieron mover con libertad ya que atracciones populares como Monument Valley, Canyon de Chelly, Horseshoe Bend, y Antelope Canyon todavía no mostraban rastros de turistas – o de cualquier ser humano. Incluso los residentes navajos rara vez salían.

Los orgullosos habitantes de la nación navajo se quedan en sus casas desvencijadas, esparcidos a través de sus tierras. Una familia de doce miembros no buscará atención médica a pesar de que varios de ellos reciben resultados positivos de COVID- 19. La razón por la cual evitan atención médica es porque muchos familiares, amigos y vecinos viejos o jóvenes nunca regresan a sus casas después de ir al hospital.

Voluntarios de Tzu Chi viajan por un camino de tierra interminable hacia territorio indígenas sin ningún otro coche a la vista, trayendo grand cantidad de equipos de protección personal (EPP) para distribuir. Foto/Jonathan Van Lamsweerde

Algunas casas ponen carteles en las entradas para prevenir el acceso de vehículos: COVID-19 auto-cuarentena. Foto/ Jonathan Van Lamsweerde

Es Un Lujo Lavarse Las Manos

Cuando la epidemia del COVID-19 llegó a los Estados Unidos en marzo, el enfoque fue en la costa este del país y en ciudades más pobladas. En Phoenix, los voluntarios de Tzu Chi estaban al tanto de las noticias mientras hacían entregas de equipos de protección personal a todos los trabajadores de cuidado de salud de primera línea y a los respondedores de primera línea en las ciudades grandes de Arizona. Hasta que un día, a mediados de abril, un reporte de noticias en la televisión sobre la nación navajo les llamó atención.

En ese reporte presentó a un reportero que caminaba hacia un pozo, listo con su micrófono. Cuando llegó al pozo podía ver coches alineados con grandes cubetas a remolque, los conductores esperando para llenarlas. El periodista explicó que 30 a 40% de los residentes en la reserva navajo no tienen agua corriente.

"¿Sin agua corriente, como se lavan las manos con la frecuencia recomendada?" Esta fue la reacción sorprendida de Ren Liu. Esta medida preventiva más básica es un lujo en la reserva. Además, muchas familias navajo tienen varias generaciones viviendo juntas: si una persona contrae el virus, todos en la familia corren riesgo de contagiarse.

Ren Liu, el director de Tzu Chi del centro de servicios de Phoenix, siempre ha disfrutado de la naturaleza e ir de campamento. El solía ir a menudo a la reserva con su esposa e hijos y tiene un conocimiento básico de cómo vive la gente local. Inmediatamente se puso en contacto con otro voluntario, Arthur Lai, para discutir como entregar equipos de protección personal a la nación navajo lo antes posible.

Los gobernadores de los tres estados que la reserva navajo atraviesa, Arizona, Nuevo México, y Utah, también habían reconocido la gravedad de la situación. La nación navajo tuvo su primer caso confirmado de COVID-19 el 17 de marzo, y los números rápidamente subieron a casi 1.200 casos en un mes. Para el 20 de abril la tasa de infección de la nación navajo ocupaba el tercer lugar en los EE. UU. detrás de Nueva York y Nueva Jersey.

Es más, las condiciones de vida únicas en las reservas de indios navajos podrían permitir que el virus se propague rápidamente poniendo en peligro el futuro de naciones enteras.

La reserva navajo es vasta y escasamente poblada y se extiende por áreas áridas con poca lluvia y pocos sistemas de suministro de agua. Foto/Jonathan Van Lamsweerde

"(El virus) podría acabar con estas tribus."
Michelle Lujan Grisham, gobernadora de Nuevo México

Según el departamento de vivienda y desarrollo urbano de los EE. UU., un tercio de los hogares en estas tierras indígenas están superpobladas con múltiples generaciones viviendo bajo un mismo techo. Más de 40% de las familias tienen un ingreso debajo de la línea de pobreza federal; muchas casas también carecen de sistemas de suministro de agua, baños interiores, calefacción, electricidad, y otros servicios de saneamiento, higiene, y finalmente salud.

Además, el número de personas en las reservas que tienen problemas de salud subyacentes, los hacen más vulnerables a infecciones de COVID-19, que es más alto que el promedio nacional. Actualmente, la infraestructura pública en estas tierras indígenas es anticuada, y faltan muchos recursos para el cuidado de salud.

Si tomamos la nación navajo como ejemplo, los hospitales tribales, en vez de salvar vidas, se convierten en lugares donde se propaga el virus debido a la escasez de EPP. Encima de eso, la reserva que cuenta con un poco más de 155.000 habitantes, tiene solamente 170 camas de hospital, 13 camas en la unidad de cuidado intensivo, 52 cuartos de aislamiento, y 28 ventiladores.

Médicos y enfermeras locales dijeron a los reporteros que no podían aceptar a pacientes con condiciones críticas por falta de EPP. El transporte de estos pacientes al hospital más

cercano puede llevar 3 horas en ambulancia o una hora por helicóptero. “Estos son nuestros amigos y familiares [y] tenemos que despedirlos. No hay nada que podamos hacer. Nosotros solo tenemos muy [pocos] recursos.”

Enviar a los pacientes fuera de la reserva también crea otro problema; muchos nativos americanos no hablan inglés, solo pueden comunicarse en su propio idioma. Cuando Ren y Arthur investigaron más sobre la cultura y tradición cultural de los navajos se dieron cuenta que la gente tribal teme y no están dispuestos a buscar tratamiento, ya que esto implica salir de la reserva. Si su condición fuera a deteriorarse, ellos podrían morir en un lugar extraño y solos, un destino aún más inaguantable para los navajos que la muerte.

Con la esperanza de ayudar a los residentes permanecer en sus alrededores familiares mientras buscan tratamiento, Ren organizó en Phoenix a los voluntarios de Tzu Chi para preparar las distribuciones de EPP. Al principio se encontraron con muchos obstáculos. Cuando se comunicaron con los servicios de salud indígena, el programa de salud federal para indios americanos y nativos de Alaska, ellos aprendieron de un solo hospital en busca de EPP. Y al comunicarse con el centro médico de Flagstaff, el hospital más grande que sirve la reserva de navajos más cercana, las llamadas telefónicas no fueron contestadas y tampoco devolvieron los mensajes.

Las condiciones en las reservas nativas americanas son terribles y muchas familias viven en viviendas arruinadas sin agua o electricidad. Foto/Jonathan Van Lamsweerde

Impávidos, los voluntarios decidieron buscar hospitales tribales por sí mismos. Usando mapas en Google ellos pudieron localizar cada hospital a lo largo de una carretera principal. Luego llamaron a cada uno de ellos para preguntar si necesitaban EPP.

Los voluntarios se enfrentaron a otros obstáculos: “[Reservas tienen] una estructura de gobierno muy compleja. Nosotros teníamos que obtener permisos federales, estatales, del condado y nivel tribal antes de poder entregar cualquier donación.”

La primera tribu contactada por el equipo de Tzu Chi fue el Apache. Inicialmente, el hospital Whiteriver Indian, ubicado en Arizona en la reserva Fort Apache Indian, estuvo de acuerdo en aceptar donaciones de EPP. Sin embargo, cuando los representantes aprendieron que tenían que firmar un recibo, ellos lo rechazaron y no contestaron a ninguna de nuestras siguientes llamadas.

Eventualmente, Ren descubrió que una firma podía ser considerada una maldición para los nativos americanos, dado la historia problemática de tribus indígenas engañadas al firmar tratados y perdiendo la propiedad de su tierra ancestral. A raíz de eso, no era de extrañar que tuvieran extrema precaución acerca de firmar un documento.

Entendiendo la fuente de su preocupación, Ren se volvió muy consciente de explicar el recibo de donación en detalle a cada organización que el contactaba. Algunos pidieron posteriormente que un asesor legal revisara el documento. Otros simplemente se negaron a cumplir con la solicitud de firmar.

Hubo muchos desafíos, pero los voluntarios del centro de servicio en Phoenix de Tzu Chi EE.UU., sabían que estarían renunciando a salvar vidas si no perseveraban. Finalmente, el 22 de abril, después de haber recibido consentimiento de dos organizaciones, un equipo de voluntarios se fue inmediatamente de viaje hacia la nación navajo, llevando un amplio suministro de mascarillas médicas para la distribución.

Primer Viaje

“Nosotros pasamos por el río Salt, miramos el valle del río y subimos a la montaña para llegar a la reserva White Mountain Apache después de más de tres horas conduciendo”.

Dentro de la camioneta de Tzu Chi, los voluntarios Arthur Lai, Ren Liu, y Amy Stallman usaron mascarillas durante todo el viaje y

cada uno tomó asiento espaciados diagonalmente y por fila para mantener la distancia entre ellos. Arthur y Ren tomaron turnos conduciendo en lo que equivaldría a un viaje de ida y vuelta de 450 millas.

Cuando llegaron a la reserva White Mountain Apache, era casi el mediodía. Había poca gente y aún menos autos a pesar de que no había toque de queda a esa hora del día. Cuando el equipo entregó los suministros a un representante de la tribu, tuvieron la oportunidad de conocer más sobre la cultura nativa americana.

"Pasaron 30 minutos revisando nuestro recibo de donación antes de firmarlo. Cuando pedimos tomar una foto, Jessica Rudolfo, la directora de la división de programas de salud para la tribu White Mountain Apache, dijo que la instrucción que recibió fue que si le pedíamos una fotografía no podía aceptar la donación."

Sin embargo, la personalidad optimista de Ren le permitió superar este potencial obstáculo. Cuando preguntó sinceramente por la razón, Ren descubrió que los nativos americanos creen que todos seres tienen espíritus y las fotografías podrían capturarlo de alguna manera, así que no les gusta ser fotografiados. Tal vez algunas personas pueden ver esto como supersticioso, pero los voluntarios sienten que esto es otro ejemplo de lo que hace la cultura nativa americana única.

Los voluntarios estuvieron fascinados por el respeto de la gente tribal hacia los animales, aves, peces, y todos los aspectos de la madre naturaleza – la tierra y vegetación, el agua, el cielo, los elementos, el universo, y el creador del Gran Espíritu, honrarlos a todos en ceremonias, canciones, e historias. O como se comunican con las plantas antes de cortar hierbas, mostrando cuidado y gratitud. En esencia, la gente indígena ha vivido en armonía con el mundo y la naturaleza de generación a generación.

Ren esperaba crear un sentido de entendimiento: "Así que les hablé sobre Tzu Chi, sobre las enseñanzas de la Maestra Cheng Yen y la historia de la alcancía de bambú. Cómo las amas de casa ahorraban unos centavos después de comprar comestibles y esos pequeños ahorros fueron los que permitieron que la fundación Tzu Chi ayudara a la gente en más de 100 países." Lo que sucedió después sorprendió al equipo.

Después de haber escuchado esto, Jessica preguntó cómo decir gracias de una manera budista. Luego juntó las palmas de sus manos y se inclinó, renunciando sus recelos sobre la toma de fotografías. Ella y Ren se pararon ante la caja que contenía 1.000 mascarillas que Tzu Chi estaba donando y ambos se inclinaron en forma de respeto y gratitud – primero por el regalo recibido y segundo por la oportunidad de dar.

El equipo descubrió que, aunque los nativos americanos son personas muy orgullosas que no aceptan ayuda externa fácilmente, hay aspectos de ser voluntarios de Tzu Chi que también son parte integral de su cultura, lo cual ayudó a crear una conexión: "La Maestra Cheng Yen nos enseñó a ser humildes, agradecidos, respetuosos, y amorosos. Esto es muy compatible con su cultura".

Jessica Rudolfo, directora de la división de programas de salud para la tribu White Mountain Apache (derecha), y un voluntario de Tzu Chi Ren Liu (izquierda) se inclinan respetuosamente uno al otro. Foto/Arthur Lai

"Para que ustedes nos ayuden, nos hacen sentir que alguien que se preocupa por nosotros en lugar de simplemente [olvidarse] de nosotros. Realmente me tocó el corazón ver cosas así, personas que ayudan a la nación navajo".

Sunshine Yellowhorse Residente de la nación navajo

Mayas Kaqchikeles encontrando la luz con la Maestra Cheng Yen en Guatemala

Por **Otto Manuel Punay**

La Maestra le llamó tanto que Otto buscó fotos de la Maestra y Tzu Chi en la internet. Los imprimió y los pegó en la pared de su oficina para recordarle su gran §amor. Foto/Otto Punay

En mi comunidad, mi papel es como un guía espiritual; guío a un grupo de personas con la misma mentalidad: el de querer ayudar a conseguir asistencia para el municipio. La forma en que nos orientamos en nuestro municipio es haciendo ceremonias muy sagradas en las montañas, los cerros, ríos, nacimientos de agua, en las cuevas, y también durante los solsticios y equinoccios para armonizar y conmemorar las energías de la naturaleza y la conexión con la humanidad. Soy una de las personas que ha seguido las normas y disciplinas dentro de mi cultura, soy descendiente de mis abuelos quienes han seguido su espiritualidad de generación en generación. Manejo el calendario maya que me han transmitido mis antepasados y hablo el lenguaje kaqchikel, que es descendiente del linaje maya.

Conocí a la Fundación Tzu Chi en 2015 a través de una búsqueda de ayuda humanitaria para estudiantes de escasos recursos. Contacté a la señora Ko. Durante la entrega de útiles escolares y en un acto de protocolo, ellos colocaron el cuadro de la foto de la Maestra Cheng Yen que provocó muchas preguntas por mi parte. Empecé a investigar quién era esta Maestra y encontré muchas respuestas que me llenaron de mucha alegría. Siempre he buscado a alguien como la Maestra y su sabiduría y siempre he soñado con que alguien vendría a guiarme para poder ser un intermediario y conseguir ayuda humanitaria para mi querido municipio.

Me llama mucho el amor de la Maestra Cheng Yen ya que Ella lucha por la gente más necesitada y veo que su espíritu está guiado por Buda. Reconozco esta gran sabiduría que transmite en cada uno de sus voluntarios. En mi cultura reconozco el trabajo que Ella hace porque toda persona sabia está más cerca del creador. Ella maneja la esencia de su espíritu, la luz de la verdad. Creo y tengo mucha fe en Buda porque todos manejamos nuestro buda interno. De todas las cosas buenas que hacemos a través de la Fundación Tzu Chi en Guatemala he aprendido cosas muy espirituales de la naturaleza y al mismo tiempo a respetar. Algún día quisiera conocer a la Maestra, aunque en mis oraciones y plegarias está siempre a mi lado porque creo que la Maestra viaja en su estado astral. Tengo fotos de la Maestra en mi oficina porque Ella me está ayudando al nivel spiritual.

4/6/2020 - Entrega de víveres en Chuarrancho. Foto/Laura Wu

En nombre del amor del gran creador sembrado en nosotros mismos, agradezco a la Gran Maestra Cheng Yen y a todos los Bodhisattvas de la Fundación Tzu Chi, por la gran labor en nuestro municipio, ayudándonos en tiempos difíciles ante la pandemia del COVID-19; nuestro municipio, que se encuentra en un 75 % de escasos recursos, es de la etnia maya kaqchikel. La fundación contribuyó con 596 bolsas de víveres ante la pandemia COVID-19.

Lo que nos inspira saber de la Maestra Cheng Yen es la sencillez y la humildad con que hace sus servicios hacia la humanidad, dando a conocer el respeto hacia la vida de nuestros hermanos animales. Estamos de acuerdo con ese pensamiento y también estamos de acuerdo con no comer carnes y ser vegetarianos. En nuestra etnia, consumimos muchas legumbres y a través de éstas, combatimos cualquier enfermedad. Hemos seguido estos consejos durante muchas décadas ya que las legumbres fueron el legado de nuestros antepasados. Nos agrada mucho saber que la Maestra Cheng Yen nos ilumina el sendero para poder seguir estos buenos ejemplos. Y creemos en Buda, el cual todos cargamos en nuestro ser, en nuestros sentimientos y en nuestras buenas obras para poder alimentar nuestro capital espiritual, nuestra sabiduría, nuestro amor hacia la humanidad.

Queremos decir a la humanidad mundial: “sigamos la sabiduría de nuestra Gran Maestra. Ella es la luz del camino de la humanidad, porque de la manera en que destruimos a la madre Tierra nos estamos destruyendo a nosotros mismos”.

¡Matiox!, que significa gracias en mi idioma.

7/6/2020 - Entrega de víveres en su municipio. Foto/Otto Punay

El espíritu de Tzu Chi

Sigamos el espíritu inicial de la Maestra Cheng Yen quien inspiró a 30 amas de casa en 1966 a ahorrar 50 centavos de sus compras diarias en el mercado, así creando la fundación Tzu Chi.

Únase a nosotros como voluntario o con donaciones para ayudar a más personas necesitadas y para crear más corazones bondadosos. Un beneficiario de Tzu Chi en Myanmar, un campesino muy pobre que no tenía dinero, se emocionó tanto después de escuchar las enseñanzas de la Maestra que pidió a su esposa que cocinara un puñado menos de arroz cada día. Almacenaba un puñado de arroz en un envase todos los días para después compartir ese arroz con sus vecinos menos afortunados. Como ven, hay muchas maneras de ayudar a los demás y no se requiere mucho. Con tal de que todos lo hagamos y participemos en este círculo de amor, ¡vamos a crear un mundo mejor!

Fundación Budista Tzu Chi
佛教慈濟基金會美國總會

Sé vegetariano para salvar nuestra Tierra

Escrito e ilustrado por **Carolina Saheli**

> **La persona compasiva y generosa con todos los seres lleva la vida más dichosa.**
>
> Jing Si Aforismos Maestra de Dharma Shih Cheng Yen

La Maestra Chen Yen siempre ha inculcado el amor al prójimo, el respeto por nuestra Tierra, y el cultivo de un corazón compasivo y generoso. Tener amor al prójimo es querer a otro ser sin importar su situación económica o social; también incluye respetar a la Tierra y apreciar a la naturaleza y a todos los seres que habitan en ella. Sentir compasión es sentir empatía y comprensión por todos los seres de la Tierra, ya sean humanos o animales, que sufren de alguna manera. Entender este sufrimiento es importante y ponerle un fin es nuestro deber. En la práctica del budismo, la compasión hacia otro ser viviente es algo primordial y todo aquello que existe, respira, y vive merece nuestro respeto. Llevar una vida de consumo vegetariano es una forma de parar el sufrimiento de los animales ya que ellos también quieren vivir. El cultivo de la compasión por todos los seres es una de las mayores virtudes que una persona puede alcanzar.

Estamos viviendo en la pandemia del COVID-19. Esta pandemia es una infección causada por la transmisión de un virus a los seres humanos. Actualmente se están llevando estudios sobre el origen del Covid-19, pero la propagación de esta enfermedad puede que esté relacionada con nuestros hábitos de consumo y el mundo animal. Si los seres humanos se comprometen a tener una alimentación que rechaza el consumo de carnes, ya sea por compasión a los animales, una conciencia ecológica, o por cuestión de salud, podemos evitar que este desastre se propagara aún más. La Maestra nos urge a cambiar nuestra dieta de inmediato para salvar a la Tierra y a nosotros mismos.

En el mundo, miles de millones de animales son sacrificados para el consumo del ser humano. En muchos de estos casos, el tratamiento de animales, como ganado, aves de corral o de vida marina sufren de un tratamiento inhumano. Los animales pasan por gran estrés cuando son transportados. De acuerdo con una organización ética de animales, los animales viajan a los mataderos en recintos faltos de ventilación y sufren de calor o frio. Además, la falta de agua y comida mientras transportados pueden causarles infartos o deshidratación, y esto antes de llegar a los mataderos. De acuerdo con el procedimiento de la matanza

del ganado, la tensión aplicada al ganado antes de la matanza puede llevar a efectos indeseables en la carne producida de estos animales. El estrés psicológico o físico que experimentan los animales producen cambios bioquímicos en los músculos que afectan la calidad de la carne.[1] Además, la energía kármica que estos animales poseen al ser sacrificados fluye en forma de energía desequilibrada o pesada. El patrón energético pesado de estos animales al morir se repite o transmite al universo y se mantiene así hasta que cambie, en un tiempo indefinido.

Por otro lado, en algunos casos, los animales que son criados para consumo llevan una alimentación artificial o llena de químicos u hormonas. Estos químicos son transferidos a las carnes que consumimos, y los cuales pueden llegar a manifestarse en enfermedades como el colesterol, el cáncer, y más. De acuerdo con el Código de Prácticas de Higiene para la Carne de la agencia de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), "tradicionalmente se ha considerado la carne como vehículo de una proporción significativa de enfermedades humanas transmitidas por los alimentos".[2] A parte de los patógenos transmitidos por la carne como el *Escherichia coli* O157:H7 (E-Coli) o *Salmonella* spp., ha surgido un peligro como la encefalopatía espongiforme bovina (EEB), una enfermedad del sistema nervioso del ganado, que puede ser dañino si la carne es contaminada durante el proceso de la matanza. Esta es una razón más para dejar de comer carnes.

Llevar una dieta vegetariana nos provee de muchos beneficios. Uno de los beneficios es la protección del medio ambiente y de reducir nuestra "huella de carbono", o sea la cantidad total de emisiones de gases en la Tierra de efecto invernadero que contribuyen al cambio climático y calentamiento global. De acuerdo con la FAO, "el sector ganadero genera más gases de efecto invernadero—el 18 por ciento, medidos en su equivalente en dióxido de carbono (CO2) —que el sector de transporte".[3] La alimentación adecuada sería de consumir más vegetales, frutas,

legumbres y de elaboración local para ayudar a tener un aire más puro y limpio.

Otro beneficio de seguir la alimentación vegetariana es el ahorro de consumo del agua. De acuerdo con la FAO, se requiere 15.000 litros de agua para procesar un (1) kilo de carne. Para procesar un (1) kilo de granos se requiere 1.500 litros de agua. "La huella hídrica de la carne vacuna es seis veces mayor que la de las legumbres."[4] Se necesitará más agua para procesar alimentos "hambrientos de agua" cuando la población aumente. Si las personas adoptaran una dieta vegetariana el gasto de agua para la alimentación humana podría reducirse drásticamente y ayudaríamos a conservar un poco más de este valioso recurso.

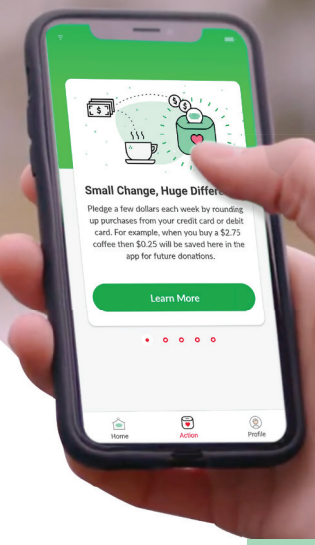
Dejar de comer carne es muy importante porque nos beneficia de muchas formas y nos ayuda a preservar el medio ambiente. No consumir carnes significa tener compasión por los animales, entender por lo que pasan, y parar el sufrimiento de ellos al ser sacrificados. La alimentación ética es adoptar una dieta vegetariana y elaborada responsablemente que no solo sustente la vida humana, pero a la Tierra misma para salvarla y salvarnos con ella.

La Asamblea General de las Naciones Unidas designó el año 2021 como el Año Internacional de las Frutas y Verduras (AIFV) con el propósito de dar consciencia sobre la importante función de las frutas y verduras en la nutrición humana, la seguridad alimentaria y la salud. "El papel principal del sector de la alimentación y la agricultura es alimentar adecuadamente a las personas aumentando la disponibilidad, accesibilidad financiera y consumo de alimentos variados, seguros y nutritivos que están de acuerdo con recomendaciones alimenticias y sostenibilidad ambiental."[5]

¡A celebrar comiendo más legumbres, frutas y semillas!

1. Obtenido de https://www.britannica.com/technology/meat-processing/Livestock-slaughter-procedures
2. Obtenido de www.fao.org/input/download/standards/10196/CXP_058s.pdf
3. Obtenido de http://www.fao.org/newsroom/es/news/2006/1000448/index.html
4. Obtenido de http://www.fao.org/americas/noticias/ver/en/c/229495/
5. Obtenido de http://www.fao.org/fruits-vegetables-2021/en/

Salto al siglo XXI
Desde las alcancías de bambú hasta
Tzu Chi Connect



Tzu Chi Connect

Un Poco de Cambio,
Una Gran Diferencia

Consíguelo en el App Store

DISPONIBLE EN Google Play

TZU CHI

Deje Que Sus Monedas Hagan El Bien

La aplicación móvil **Tzu Chi Connect** introduce una nueva forma de donar. Activa la función "**Round-ups**" para ahorrar el cambio de sus compras y vea cómo respalda las causas que más le interesan.

Es fácil, solamente...

- **Seleccione su campaña favorita**
- **Establezca la cantidad que desea donar todos los meses**
- **Vincule de forma segura su información bancaria con la aplicación Plaid**
- **Seleccione las cuentas que desea redondear al dólar más cercano**
- **Finalice ingresando su información**

...y deje que la aplicación haga el resto!*

**Puede dejar de contribuir en cualquier momento.*

¡Descarga **Tzu Chi Connect** y comienza hoy!

Google Play (Android)

Apple (iOS)

TZUCHI.US/APP

La Tortuga Agradecida

Enseñanzas de la Maestra Cheng Yen

Traducido por **Jebgy Vargas**

En la naturaleza, todo los seres tienen su propia forma de vivir. Por ejemplo, las aves construyen nidos, y una vez que las crías nacen, el padre y la madre se toman turnos cuidándolas. Los padres los crían, les enseñan a volar y encontrar comida; la relación entre los padres y sus crías es parecida a la de los humanos. Así como deseamos vivir en condiciones adecuadas, nosotros debemos desear que todos los seres sintientes también puedan vivir en condiciones adecuadas; este es el sentido verdadero del amor. En el Ensayo Sobre la Liberación de la Vida y No Matar del Maestro Lian Chi, hay un cuento que ejemplifica esta idea.

Una vez, había una pareja que le encantaba comer carne de tortuga. Un día, la pareja compró una enorme tortuga en el mercado. La llevaron a su casa y ordenaron a la sirvienta de la cocina que lo mate y lo sirva de almuerzo.

La sirvienta miró a esta enorme tortuga, que todavía estaba viva y luchaba por escapar, y pensó: "¿Seré capaz de matar a esta enorme tortuga? Parece que está sufriendo, y está luchando por su vida ". La criada no podía soportar ver su sufrimiento.

Se puso a pensar: "He matado a muchos otros animales en el pasado, pero hoy, mis amos están haciendo recados, llevaré esta tortuga al estanque y la liberaré. No importa si mis patrones me pegan cuando vuelvan, voy a aguantar cualquier castigo que me den, sin importar el dolor ". Con la decisión tomada, la sirvienta llevó la tortuga al estanque en el patio trasero y la soltó.

Cuando la pareja volvió a casa ese día, el dueño se sorprendió al descubrir que no había ningún plato de carne de tortuga preparado y preguntó a la sirvienta qué sucedió. "Fui descuidada", explicó la sirvienta. "La tortuga se escapó y no pude encontrarla". El amo se enojó tanto que comenzó a azotarla. Cuando se calmó, la sirvienta estaba cubierta de heridas.

Unos días después, la sirvienta contrajo fiebre a causa de una plaga que cundía por el pueblo. La pareja temía mantenerla en su casa por miedo a que muriera e infectara a alguien más. Pidieron a alguien que la llevara al pabellón junto al estanque para que ella pudiera morir allí.

La sirvienta no pensó que iba a sobrevivir la noche. Pero esa noche, sintió que algo o alguien salía del estanque. Esa criatura untó barro en su cabeza, cara y cuello. Sintió un enfriamiento y todo su cuerpo se sintió fresco y cómodo. Ella comenzó a mejorar y recuperó la conciencia. Al día siguiente, el amo envió a dos sirvientes para que la vigilen, y descubrieron que ella había recuperado su fuerza. Cuando el dueño vino a verla, comentó: "Estabas al borde de la muerte. ¿Cómo te recuperaste sin tomar ningún medicamento?" La criada respondió: "No lo sé. Anoche, algo salió del agua y untó barro en todo mi cuerpo, cuello, cabeza y cara. Sentí un enfriamiento y luego empecé lentamente a sentirme mejor y me desperté ".

La pareja no le creyó. ¿Cómo es posible que haya ocurrido un evento tan misterioso? Esa noche, ellos se escondieron detrás de un árbol para comprobar si algo del agua realmente había salvado

a la sirvienta. En medio de la noche, vieron a una tortuga salir del agua; se parecía a la que compraron en el mercado y tenía algo en su boca. La tortuga hizo un viaje tras otro, untando algo de su boca en la cabeza, cara y cuello de la sirvienta. Al ver esto, el amo comenzó a creer que los animales son seres sintientes; pueden sentir gratitud y saben recompensar la bondad y el cariño de los demás. A partir de ese día, la pareja no se atrevió a comer tortugas ni a ningún otro tipo de seres vivos.

En el pasado, había muchos cuentos como este. Mostraban que los animales son como los seres humanos, y las personas tomaban estos cuentos en serio. Estas lecciones los inspiraban a proteger a los animales y a liberar a los animales capturados. En este cuento sobre la tortuga agradecida, la sirvienta trabajaba para su amo, y tenía que cocinar cualquier animal que su amo le diera. Sin embargo, a ella siempre le dio pena los animales que su amo comía y se mostraba reacia a matarlos. Hay muchas personas de buen corazón como esta sirvienta, pero también hay personas que no tienen ninguna reserva en matar animales. Estas acciones de matar crean un karma severo.

En la vida, siempre debemos cultivar un corazón con amor. Cuanto más matamos, más mala karma creamos. Cuanta más bondad demostramos, más bondad nos volverá. Debemos entonces, en todo momento, albergar un corazón lleno de amor y abstenernos de matar. Nuestra sabiduría crece cuando damos con amor, y cuando amamos a todas las personas y a todos los animales, también podemos nutrir nuestra sabiduría. Si podemos ver que todos los seres vivientes son iguales a nosotros, podremos darnos cuenta de la importancia de apreciar y respetar las vidas de todos los seres sintientes. Siempre recuerda esto.

Estudio del Dharma en México

Por **Juana M. Impini**

El 2020 fue un año que nos trajo muchos cambios; no sólo a nivel mundial, sino también a nivel personal, debido al Covid-19 que nos ha afectado de manera preponderante.

Las medidas adoptadas mundialmente nos restringieron en muchas cosas a nivel social, pero no todo ha sido negativo, ya que gracias a la tecnología hemos podido comunicarnos y vernos en forma virtual.

Esta pandemia nos está enseñando a valorizar a quienes nos rodean y a todo aquello que tenemos. Estamos aprendiendo a tener más empatía y afinidad con todos los seres, y a vivir nuestros días más lentamente.

Este año 2020, a pesar de las pérdidas que he tenido a nivel personal; he seguido mi camino construyendo puentes a la distancia, y al cruzarlos me he encontrado con hermanos y amigos de corazón que transitan el mismo camino que el mío, el de las enseñanzas de la Maestra Cheng Yen, el camino del Amor de la Gran Familia Tzu Chi. Y es así, que fui convocada para participar en el estudio del Dharma con voluntarios de México; para narrar mi experiencia de aprendizaje de los 20 años que soy parte de Tzu Chi. Al principio dudé un poco; pero tengo muy vívida en mi mente las palabras de la Maestra Cheng Yen: "¡Sólo hazlo!", entonces acepté.

Nos encontramos vía Zoom, todos los miércoles para el estudio del Dharma y confieso que espero con mucho placer poder estar junto a ellos para seguir aprendiendo de los Aforismos y del Sutra;

pero no sólo la parte teórica, sino también llevarlos a la práctica en la vida diaria.

Es por eso que les pregunté a algunos de los voluntarios qué era lo que habían aprendido y éstas fueron sus respuestas:

Columba: Construcción de una nueva realidad.

De manera grupal se ha construido un equipo a lo largo del 2020.

Ha sido una nueva forma de conocernos y acercarnos; todo proyecto requiere de planificación, de prueba y error, y nos hemos ajustado a esta nueva realidad de convivir y vivir con Tzu Chi México.

A nivel personal estoy aprendiendo a pensar fuera del estado en que me siento cómoda y ver que hay otros mundos, a saber y conocer personas con un gran corazón y valentía, amigos en los que uno puede confiar.

La idea de formar en México un grupo de estudio se debió al interés en aprender los mensajes y preceptos de la Maestra, y lograr inspirarnos de la filosofía de Tzu Chi.

Desde mediados del año 2019 iniciamos con lectura semanal tanto del libro Jing Si Aphorisms como del libro The Essence of Infinite Meanings, ambos de la Maestra Cheng Yen, pero fue en enero del 2020, que decidimos formalizar el grupo de estudio e invitar a los voluntarios a unirse a sesiones de manera virtual. Como consecuencia de la Pandemia, a partir del 18 de marzo las sesiones se llevan a cabo por vía Zoom, con una duración de 1 hora y media a 2 horas.

El estar aquí sentados para escuchar y atender las lecturas de los Sutras y el estudiar los aforismos, nos deja como experiencia el aprender a compartir tanto las experiencias personales como los momentos de reflexión. Existe un aprendizaje constante y un desarrollo imparable. Un aprendizaje que no es unilateral ya que durante estos intercambios nos puede hacer cambiar nuestros puntos de vista sobre nosotros mismos o del mundo en el que transitamos.

Parafraseando a la Maestra en un discurso del 2015: “Después del año nuevo llega la primavera. En primavera todo crece de manera floreciente. Deseo que podamos traer este tipo de sentimientos florecientes a nuestros corazones, viviendo cada día como si diéramos la bienvenida al año nuevo. Regar nuestros corazones con alegría, ver a los demás con un corazón alegre, saludar a los demás con bendiciones”.

Jesús: El año 2020 fue un cambio muy importante en mi vida.

El poder tener la oportunidad de pertenecer a Tzu Chi y seguir las enseñanzas de la Maestra, a participar en los doblajes y los Aforismos de cada semana, me permitieron sentir un cambio muy importante, ser más seguro, tener paciencia, ser más tolerante, el conocernos y saber que tengo hermanos y esperar cada miércoles para verlos.

Iván: Conocer y entender el Gran Amor de Tzu Chi, ha sido un proceso largo pero muy sustancioso.

Hacer el ejercicio semanal en el estudio del Dharma es muy bueno, porque cada aforismo es una enseñanza de nuestra vida personal; todos hemos tenido experiencias con cada aforismo; conocer las habilidades de cada uno y sacar lo mejor de nosotros.

Hemos estrechado lazos con hermanos de todos lados. Me imagino una pirámide, no sólo conocer, entender y promover, es hacer un grupo fuerte y único. Saber que si me caigo siempre hay un compañero para levantarme.

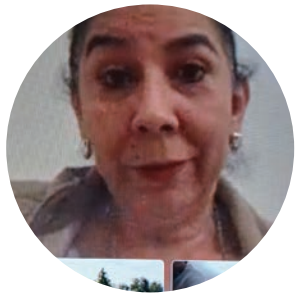
Yo tuve Covid-19 y gracias a las oraciones de esta Gran Familia, yo me curé.

En el año 2020 la conexión vía Zoom es lo mejor que me ha pasado; sobre todo el cariño que tengo a todos los voluntarios participantes porque son hermanos de trayecto, de conocimiento.

Charito: Este año aprendí a tener paciencia, a no ser apresurada. Recibir tantas enseñanzas de los hermanos y eso me hace muy feliz y contenta.

Hoy veo la vida de manera diferente, he aprendido a valorar cada instante de la vida y he decidido seguir ayudando y seguir las enseñanzas de la Maestra. Espero seguir disfrutando del Estudio del Dharma para abrir mente y corazón, en este momento me siento bendecida por estar todos los miércoles con mis hermanos.

Lo que soy hoy, lo soy por todos ustedes.



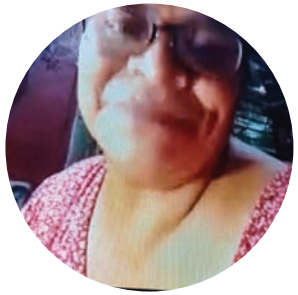
Esthela: ¿Qué me dejó el año 2020 del grupo?

Pues todo el aprendizaje, lo que me sirvió para seguir aprendiendo, todo lo que soy hoy me lo ha enseñado Tzu Chi, ayudar a los demás se siente muy bien.

Mi Dios no me ha dejado, pues estaba el Estudio del Dharma y eso me ha hecho mucho bien.

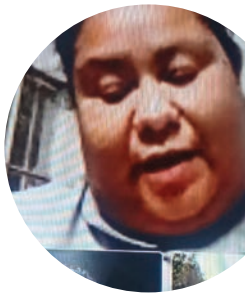
No teníamos trabajo y recibí la ayuda de la despensa; de quien menos esperas recibes las cosas y es donde comienzas a entender los Aforismos que son cosas que yo vivo.

Todavía tengo que mejorar, todo esto me ha ayudado en esta crisis, esperaba que este año hubiese sido peor pero todo lo contrario, he recibido mucho amor y tranquilidad y me da mucho gusto poder estar todos los miércoles participando en el Estudio del Dharma.



Lety: Siempre les digo en el Estudio del Dharma, muchas gracias, me hace feliz reflejarme en sus rostros y en sus corazones.

Me despedí de la comodidad, me reencontré con mi familia, pero por sobre todo conmigo misma. Llegó un momento en el que me pregunté: ¿Qué hago? ... Y fue cuando comencé a crecer con el estudio de los Sutras; cada vez que leo un Sutra, mi corazón late con júbilo; hemos tenido mucha comunicación, nos hemos encontrado a la familia social, cada miércoles estamos ansiosos, nos tenemos que conectar; porque queremos vernos y empatizar. Este año más que tristeza y pérdida ha sido de mucha ganancia. Me siento muy feliz de haber podido compartir, doy gracias infinitas a cada uno de mis hermanos, por sus consejos, gracias por cada latir de su corazón. Gracias por ser parte del caminero de ustedes.



Esther: Este año 2020 ha sido un año de evolución, lo más importante es tener empatía pura, sin pedir nada a cambio; yo antes la pasaba en casa, ahora he estado más desenvuelta, he aprendido a ser tolerante; reforzado la amistad y hermandad.

He aprendido de cómo se deben hacer las cosas, comprometerme en este camino y seguir aprendiendo.

Amelia: me fortaleció mucho transitar la pandemia junto a ustedes, esta Gran Familia del Dharma. Los tengo en mi corazón y al estar en el Estudio y formar parte de esta gran familia aprendí a abrirme más, a sacar mis frustraciones y a reencontrarme, a sanar muchas heridas.

Gracias a cada uno de ustedes aprendí a perdonar, a crecer como persona, a conectarme con los demás, con Tzu Chi fortalecí la parte espiritual.

Agradezco estar en el Estudio del Dharma, aprendo al escucharlos, son mis hermanos, son mi familia, todos ustedes me han ayudado a conocer más a Tzu Chi, éste es mi mayor logro, seguir el camino de amor y compasión e ir al encuentro de quién más me necesita.

Gracias por la oportunidad en el proceso de existir.

Estoy muy agradecida y bendecida con los hermanos de México; pues seguimos aprendiendo juntos las enseñanzas de nuestra Gran Maestra Cheng Yen y hemos hecho aquello que parecía imposible por las distancias, ellos en México y yo en Argentina, caminar la misma senda de la cultivación espiritual y descubrir nuestra propia verdadera naturaleza.

Carta de una doctora al mundo entero

Por **Dra. Karla Perdomo**

Estimados hermanos y hermanas de Tzu Chi y del mundo entero:

Soy voluntaria de Tzu Chi Honduras y miembro de TIMA Honduras. He formado parte de esta familia, quien me ha enseñado a amar y servir por más de 5 años; agradezco a la Maestra Cheng Yen por su amor y sabiduría, quien nos muestra que la verdadera felicidad se mide por lo que damos y no lo que recibimos.

El Covid-19 en mi país ha traído esa oportunidad nuevamente: la oportunidad de AMAR. Como médica, he tenido la experiencia de ver a muchas personas llegar a mí en condiciones sumamente serias y vulnerables y poner sus vidas en mis manos. Luchamos juntos con el deseo de sobrevivir esta batalla y no solo les brindo medicina, también brindo un rescate para el alma, repleto de cariño y afecto, brindo esperanza.

Recuerdo a menudo lo que la Maestra nos ha enseñado sobre el amor y lo reconfortante y lleno que se siente el alma al poder demostrarlo.

Soy el hermano que no puede estar al lado de tu cama,
soy la madre que da un abrazo lleno de amor y sinceridad,
soy el amigo que les hace reír en medio de su angustia,
soy la esposa que dice 'no te preocupes, todo saldrá bien'.

Trato de ser todos ellos, porque nadie tiene que sentirse solo en la angustia de sobrevivir a una enfermedad.

Agradezco a la vida por haberme dado este honor,
agradezco ser quien sirva,
agradezco ser quien apoye y sane cuerpos y almas,
agradezco a la Fundación Tzu Chi y a todos los hermanos y hermanas que brindan amor y compasión por todo el mundo.

Sigamos adelante, sigamos siendo esa luz y esa cura para el alma, el amor siempre será la mejor medicina.

Les amo y deseo de todo corazón que las oportunidades de amar en sus vidas nunca se acaben.

Sinceramente,
Dra. Karla Perdomo

30/1/2021 - Drs. Carlos Bayardo y Karla Perdomo en la oficina de San Pedro Sula.
Foto/Karla Perdomo

Tzu Chi entra en la etapa de asistencia a largo plazo de Covid-19

Por **Dilber Shatursun** | Traducido por **Carolina Saheli**

El mes de septiembre marca el séptimo mes de la pandemia del COVID-19. Con esto empieza otro mes de cambios e incertidumbre para Amalia Esparza, una residente de San Bernardino, California, y sus hijos. Ella dice que "las escuelas están cerradas. Mis hijos han visto a su padre y a su tío perder sus empleos y verse ansiosos". Amalia dice que lo peor es que sus hijos "tenían miedo de que nosotros nos enfermáramos", y se preguntaba ¿qué harían los hijos sin nosotros?

Familias como la de Amalia han tenido que enfrentar esta clase de preguntas en el 2020. Otros han tenido que confrontar estas preguntas solos. En los Estados Unidos, miles de personas han muerto de Covid-19. Muchos permanecen desempleados o con poco trabajo. Ha reinado la angustia, el miedo, y la ansiedad prolongada. Al ser testigo del sufrimiento de personas de todas las condiciones sociales, Tzu Chi ha tratado de poner su compasión en acción a través de soluciones significativas.

Los voluntarios de la región del sur cargan las furgonetas con comidas. Foto/Megane Lin

Un voluntario de la región del sur divide los mangos para cada familia. Foto/Megane Lin

En la transición de los esfuerzos inmediatos de alivio a la recuperación a largo plazo, la recaudación de fondos "Juntos Mientras Separados" fue creada como una manera de ofrecer amor y compasión a los que luchan, incluso cuando mantenemos una distancia física. Específicamente, la recaudación financiaría los esfuerzos para aliviar la inseguridad alimentaria, ampliar las donaciones de equipos de protección personal (EPP), y ofrecer los servicios necesarios para las comunidades. Con estas tres metas, los voluntarios de Tzu Chi alrededor del país se han enrollado las mangas, puesto las mascarillas, e ido a trabajar.

En la primavera, y antes de la pandemia, los voluntarios de Tzu Chi ya habían comenzado a idear nuevas formas de convertir sus despensas de alimentos vegetarianos en entregas de alimentos socialmente distantes y seguros como regalos. Ellos incluyeron métodos de manejo, donde se les pedía a los receptores de alimentos llegar en autos, abrir el baúl o puerta de pasajero y dejar que un voluntario pusiera las cajas de alimentos (incluyendo verduras y artículos de despensa) en sus vehículos -así eliminando el contacto interpersonal. Para las personas que no conducían, las estaciones de recogida de comida fueron establecidas también.

Tales métodos conscientes fueron replicados por todo el país, incluyendo el distanciamiento social, el uso de mascarillas, y la desinfección constante para minimizar el riesgo a los voluntarios y receptores de alimentos. Sin embargo, para algunos fue el comienzo de algo nuevo, como en el campus de Tzu Chi en la región del sur de Houston, TX, que sostuvo su primera distribución de alimentos (pandemia o no) en junio. El director ejecutivo, Taishan Huang, expresó que era un programa que esperaba que su oficina pudiera ofrecer siempre.

De vuelta en San Bernardino, Amalia llega a recoger los alimentos de los voluntarios de Tzu Chi en la escuela primaria Juanita Blakely Jones en julio. Es la segunda distribución allí. La primera se llevó a cabo en mayo. El sol de verano cae sobre ella. Aunque es un día muy caliente, ella se presenta explicando que los comestibles gratis le ayudarán a asignar su presupuesto actual en otra parte, y dice, “el dinero que ahorro en comida, lo usaré para comprar gasolina u otras necesidades”.

Cuidado de enfoque láser

Un voluntario entrega una bolsa de arroz instantáneo a un gerente de un campo en el valle de Salinas. Foto/Judy Liao

Los residentes de Queens esperan en fila para recibir los comestibles de Tzu Chi Nueva York y Brigada de Esperanza. Foto/Héctor Muniente

Ting Fan, directora de Tzu Chi Centro de Multimedia y Producción entrega una caja de comestibles a un residente de Queens. Foto/Héctor Muniente

Las distribuciones de alimentos han tratado de abordar las necesidades específicas de las comunidades. Han tenido lugar en ciudades grandes como San Francisco, CA y Chicago, IL., y en suburbios como Long Island, NY y Silver Springs, MD. Los voluntarios de Tzu Chi también se aventuraron en comunidades agrícolas del área central de California y el valle de Salinas, donde llevaron arroz Jing Si y fideos instantáneos (parte de un envío de 750 cajas desde Hualien, Taiwán) para el trabajador agrícola.

Para muchos que hacen tales trabajos manuales, y en particular, el trabajador indocumentado, la pandemia ha sido un gran reto. Sin estado de inmigración definido, muchos no califican para beneficios de desempleo o para otra ayuda tradicional. Fernando Vizcaíno, un residente de Queens, nos dice que regularmente trabaja en construcción, pero desde que la pandemia comenzó, “no hay mucho trabajo disponible” lo que hace difícil sobrevivir.

Para distribuir comestibles a familias severamente afectadas, Brigada de Esperanza NY -una organización cuyo lema es “hermano emigrante, no estás solo” – se asoció con Tzu Chi Nueva York en mayo para servir a las comunidades de Queens como Jackson Heights y Corona. Aquí, un miembro del consejo de Brigada y jueza de la Corte Suprema de Nueva York, Dr. Carmen Velázquez, dice “hay personas que tienen miedo simplemente porque tuvieron una mala experiencia con la policía y otros grupos”.

Un joven aguarda el inicio de su examen en el centro de servicio Tzu Chi Milpitas. *Foto/Renee Liu*

Sin embargo, dado el papel de la jueza Velázquez como funcionaria pública, clarificó que las necesidades de otros seres humanos vienen antes de cualquier estatus inmigrante. Firmemente, ella dice "Sí, soy jueza de la Corte Suprema, pero eso no significa que vaya a estar mirando quién es quién. Vinimos a ayudar a nuestra comunidad". Con ambas organizaciones ayudando a los vulnerables, reforzaron que el hecho de ayudarse mutuamente era la manera más inteligente y útil de avanzar.

Recibiendo una donación de comida de voluntarios de Tzu Chi y de Brigada, Fernando explicó que los comestibles gratis y la positividad de los voluntarios que le dieron "nos ayudarán a pasar estos momentos difíciles". María Criollo, otra residente de Queens, compartió que ella ha sido viuda desde el 2017, con tres bocas en casa que alimentar. Al comienzo de la pandemia, explicó "les daba dos platos, pero ahora gracias a la comida recibida, les daré desayuno y merienda. Ellos van a estar muy alegres hoy."

A medida que la distribución de alimentos continúa, también lo hicieron las donaciones de equipos de protección personal (EPP). Los voluntarios de Tzu Chi han distribuido EPP a hospitales y centros médicos, asilos, organizaciones y oficinas de gobierno locales, y aún más, agregando mascarillas quirúrgicas o mascarillas de tela reusables. Sin embargo, se atravesó un nuevo territorio cuando las regiones del noroeste y la sede central de Tzu Chi comenzaron a tener eventos de pruebas este verano.

Tomas instantáneas: alivio en temporada de huracanes durante COVID-19

Por **Dilber Shatursun** | Traducido por **Selene González**

Una madre reacciona con sorpresa y felicidad al enterarse del monto en dólares de la tarjeta de efectivo de ayuda de Tzu Chi EE.UU., después que el huracán Laura tocó tierra en Luisiana a fines de Agosto. Pandemia o no, desastres azotaron en el 2020, y Tzu Chi EE.UU. estuvo allí para ayudar a los afectados. *Foto/Roger Lin*

Cuando ocurre una catástrofe, las personas tienen una forma única de mostrar humanidad, cuidado y unión, unos a otros, incluso siendo completos extraños. Pero con una enfermedad contagiosa en juego, esto no solo es complicado, también es peligroso para quienes intentan ayudar. Al saber que, a pesar de las duras circunstancias, los voluntarios de Tzu Chi intervinieron valientemente, me puse en contacto con el equipo de socorro en Houston, Texas para conocer cómo la pandemia ha impactado

su experiencia en las misiones de rescate y ayuda durante estas catástrofes.

Penny Liu, voluntaria de Tzu Chi en la región sur, actualmente organiza asistencia de emergencia después de los huracanes Laura y Delta en 2020, y organiza proyectos de recuperación a largo plazo después del huracán Harvey del 2017.

Las secuelas de Harvey aún perduran en Texas

"Habíamos obtenido subsidios para el programa de Tzu Chi de recuperación a largo plazo, alcance comunitario, educación y recuperación (C.O.R.E. por sus siglas en Inglés), por parte de la Cruz Roja.

Debido a la pandemia, las prioridades cambiaron y los apoyos se agotaron. Muchos residentes, especialmente en Wharton, aún no han logrado regresar a casa; y en los casos de quienes pudieron regresar a sus hogares, los pisos aún están en mal estado, y algunas de las paredes sin terminar de construir. Todo el mundo se encuentra enfrentando dificultades económicas".

Laura y el surgimiento de COVID-19 en Luisiana y Texas

"A pesar de que Laura también era un huracán de categoría 4, éste no recibió mucha cobertura por parte de los medios de comunicación debido a la pandemia. Las donaciones también se han visto afectadas, por lo que no hay tantos recursos ni tantos voluntarios. El transporte también es un problema porque si usamos una camioneta de 15 pasajeros, ahora solo podemos transportar a seis o siete personas a la vez, por lo que necesitamos muchos más vehículos".

"El método de distribución es completamente diferente. Las distribuciones se entregan por la ventanilla de los coches, por lo tanto no podemos tener una presentación grande de Tzu Chi de antemano. Ahora, dependemos de los voluntarios para explicar todo a los beneficiarios; esto significa que necesitamos voluntarios con más experiencia, que saben explicar quiénes somos, presentar las tarjetas de débito o efectivo y ofrecer atención al estilo Tzu Chi".

Un socio de la comunidad presenta un ramo de flores a Penny como muestra de agradecimiento. Foto/Julienne Chi

Daño acumulado

"Cuando fuimos a ver los daños del huracán Laura en Deweyville, TX, con frecuencia vimos que se caían los techos, etc. También debido a los fuertes vientos, algunas de las casas rodantes (casas de armazón sobre bloques de concreto) simplemente fueron arrasadas por el viento. Pero la mayoría de las casas estaban bien, aunque se veían lonas azules impermeables por todas partes".

"Luego, durante el huracán Delta, vimos que las lonas se habían desgarrado y esto dio paso a daños severos a causa de las intensas lluvias. Vimos muchos sofás, camas, electrodomésticos tirados en las aceras. También fuimos a Cameron, Luisiana, y conocí a una mujer cuya casa vecina había sido arrojada a 50 pies de donde solía estar. Realmente causó una gran impresión... Es un testimonio del poder de la naturaleza".

Voluntariado en una pandemia

"Entre otras cosas, me encargo de buscar voluntarios. Hay ciertas personas que están dispuestas a participar y hay quienes dudan, con éstas últimas normalmente no me comunico.

Muchos tienen más de 70 años, ¡así que ni siquiera los considero! Tampoco les preguntamos a los que tienen niños pequeños. En cambio, me comunico con los voluntarios de nuestras distribuciones de alimentos porque están más dispuestos a participar".

"Soy una persona bastante positiva y optimista, ¿así que dudé? ¡Realmente no! Siento que puedo controlar bien la distancia que mantengo con otra persona, así que siempre que tenga una máscara y tome todas las precauciones, es una buena oportunidad para ayudar a otras personas. Hay demasiada gente que necesita ayuda".

AMOR Y CUIDADO PERSISTENTE

BAJO CIELOS ENVUELTOS EN HUMO

Por **Pingyao Lee, Christina Chang** | Traducido por **Andrea García**

"Salí de la ciudad y cuando llegué a casa, no tenía casa. Se quemó, se fue, todo. Todo lo que tenía. Significa mucho para mí, después de perderlo todo, saber que ustedes han venido de tan lejos para ayudarnos."

-Sobreviviente de un incendio forestal en California

Cuando los incendios forestales comenzaron por primera vez, el cielo en el norte de California se volvió rojo anaranjado, luego oscureció ominosamente, como si fuera una escena apocalíptica. Algunas personas lo compararon con estar en el purgatorio o en el planeta Marte...

Desde mediados de agosto de 2020, cientos de incendios forestales han arrasado California, quemando más de un millón de acres de tierra en solo una semana. Los incendios forzaron la evacuación de más de 100.000 personas, mientras el humo acre se esparció por el estado y la calidad del aire se elevó a niveles peligrosos. Lo que ahora se conoce como el histórico "asedio de rayos de agosto" forzó a los bomberos a luchar un incendio tras otro, con más de 900 incendios forestales provocados por unos 14.000 relámpagos en 72 horas.

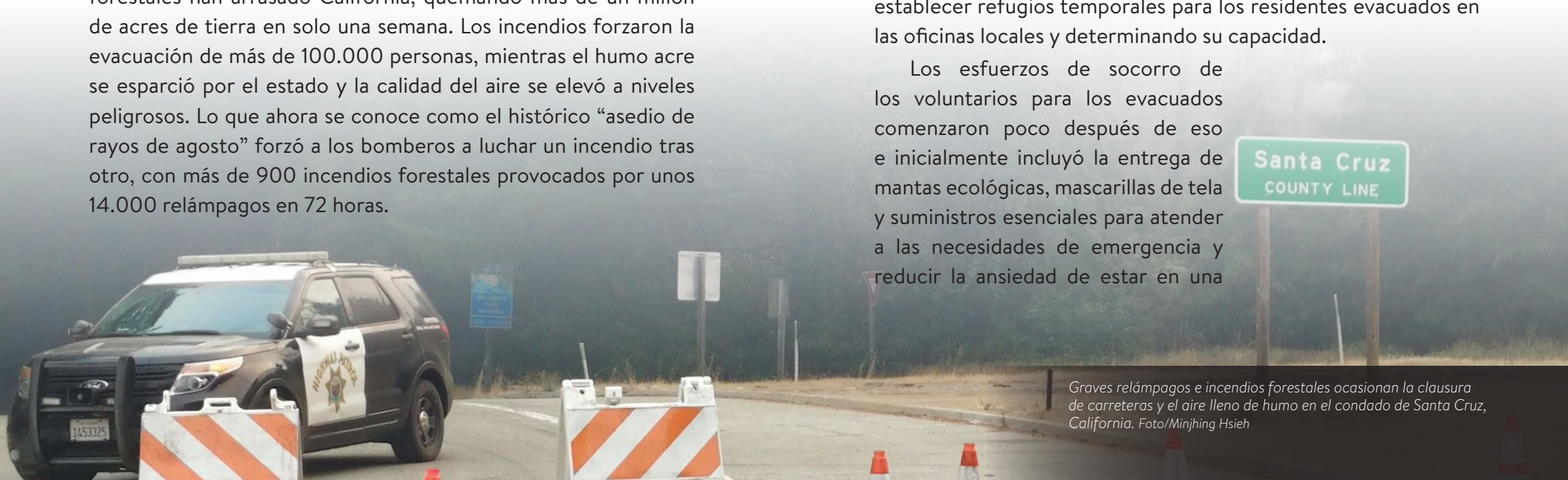
En nueve días, el área promedio quemado en California llegó a más de tres veces lo que se quemaría en una temporada regular de incendios forestales. A finales de agosto, los incendios habían consumido 1.42 millones de acres de tierra, más que el tamaño del estado de Delaware, y para el 15 de septiembre, quemó un récord de más de 3.25 millones de acres.

Para los residentes evacuados de las áreas impactadas que huyeron en medio de una pandemia global, el desastre sólo contribuyó a su miseria y angustia, empeorando las dificultades económicas que ya estaban enfrentado. Para muchos, significó perder todo lo que tenían a las llamas, y para algunos, no fue la primera vez.

Lanzamiento del Alivio en Caso de Desastres por Incendios Forestales de Tzu Chi EE.UU.

En cuanto los incendios forestales comenzaron y se propagaron, los voluntarios de la región noroeste de Tzu Chi EE.UU. establecieron inmediatamente un Centro de Operaciones para realizar reuniones diarias. El objetivo era mantenerse al día con los últimos desarrollos mientras se elaboraban estrategias y se lanzaban planes de ayuda, explorando también la viabilidad de establecer refugios temporales para los residentes evacuados en las oficinas locales y determinando su capacidad.

Los esfuerzos de socorro de los voluntarios para los evacuados comenzaron poco después de eso e inicialmente incluyó la entrega de mantas ecológicas, mascarillas de tela y suministros esenciales para atender a las necesidades de emergencia y reducir la ansiedad de estar en una



Graves relámpagos e incendios forestales ocasionan la clausura de carreteras y el aire lleno de humo en el condado de Santa Cruz, California. Foto/Minjhing Hsieh

Un voluntario comparte la historia detrás de la creación de las mantas ecológicas exclusivas de Tzu Chi con un sobreviviente de los incendios forestales. Foto/S.P. Ooi

situación tan inquietante. La distribución de tarjetas de débito o efectivo seguiría un poco después.

Dadas las limitaciones y las medidas de seguridad durante la pandemia, los equipos de socorro establecieron servicios que permitieron a los residentes afectados por los incendios forestales a registrarse en línea para obtener recursos. Simultáneamente, capacitaron a voluntarios sobre el proceso de las solicitudes a través de entrevistas telefónicas y cómo consolar a los sobrevivientes mientras verificaban su información.

Minjhing Hsieh, el director de Tzu Chi de la región noroeste, posó una foto con los bomberos cuando salió a evaluar las áreas afectadas por los incendios en el norte de California. Foto/ Minjhing Hsieh

Dar con dedicación

Mientras los bomberos gradualmente controlaron los incendios forestales en el área norte de la bahía de San Francisco, otros se encendieron en el estado de Washington y Oregon,

Voluntarios provenientes de 3 estados se encontraron en Medford el 31 de octubre para la distribución de tarjetas de efectivo.

Entre todos ellos, el viaje resultó en 2.228 millas de ida y vuelta y 35 horas de viaje.

Foto/Tzu Chi Portland

causando una gran destrucción y sufrimiento. Según el Centro Nacional Interagencial de Bomberos, para el 17 de septiembre, las llamas habían quemado por lo menos 764.000 acres en Washington y más de 586.000 acres en Oregón.

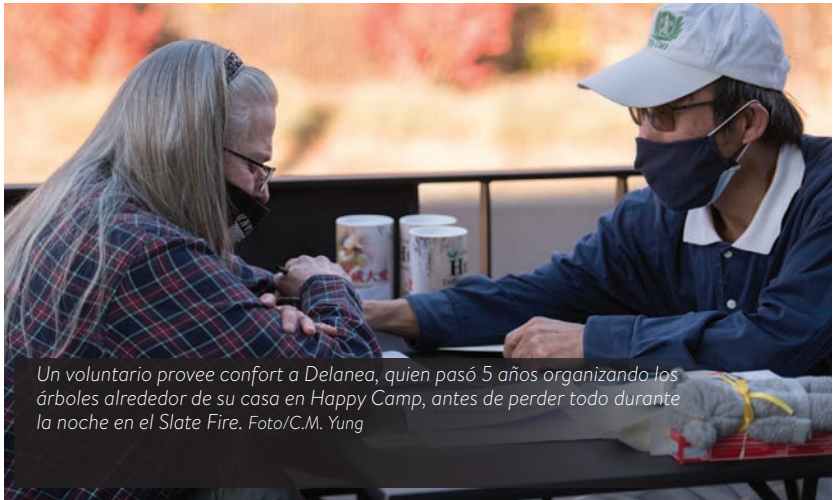
Los voluntarios de la región noroeste de Tzu Chi EE.UU. estaban preparados y rápidamente llevaron ayuda a donde se necesitaba, sin importar la distancia. Para llegar a Melissa Ward, una maestra jubilada que necesitaba asistencia urgente, un equipo de voluntarios condujo diez horas de ida y vuelta para darle personalmente una tarjeta de efectivo con el amor de Tzu Chi.

El 2020 fue una de las temporadas más destructivas de incendios forestales en el estado de Oregón. Los incendios mataron a 11 personas, quemaron a más de 1.000.000 de acres y destruyeron miles de hogares. El 31 de octubre de 2020, los voluntarios de Tzu Chi Portland con el apoyo de otros dos estados vecinos, Washington y el norte de CA, fueron al condado más destructivo de Jackson para proveer ayuda y llevar amor y esperanza a los sobrevivientes. Foto/C.M. Yung

Jairo y su familia tuvieron la suerte de escapar del incendio forestal; actualmente viven en la casa rodante de su suegra. Jairo dijo: "No es fácil dejar de lado tu autoestima y aceptar la ayuda de los demás". Sin embargo, está dispuesto a hacerlo por sus tres adorables hijos. El voluntario Li Jinlong comprende este sentimiento, el profundo amor de un padre por sus hijos, porque también es padre de un niño. Jairo preparó un desayuno vegetariano para los voluntarios recordando que los voluntarios de Tzu Chi son vegetarianos. La hospitalidad considerada y sincera de la familia de Jairo, una comida sencilla y una actitud cálida inspiraron a los voluntarios, que esperan hacer más y seguir ayudando a más personas que necesitan asistencia de Tzu Chi. Foto/Peiy Feng

La sucursal de Seattle de Tzu Chi EE.UU. también donó 18 purificadores de aire para residentes de edad avanzada, personas con sistemas inmunológicos débiles o alergias, y familias con niños pequeños en Oregón, cuya salud podría estar en riesgo debido a la mala calidad del aire resultante de los incendios forestales. Para lograr esto, los voluntarios de Tzu Chi de Portland hicieron un viaje de ida y vuelta a Seattle para obtener los purificadores de aire, un viaje de seis horas en medio de una tormenta a mitad de camino.

El alivio de los incendios forestales de Tzu Chi EE.UU. en 2020 marcó un hito en octubre por los sitios inesperados que dimos ayuda, tales como los afectados por el incendio Slater, que devastó áreas remotas de la frontera entre el sur de Oregón y el norte de California.



Un voluntario provee confort a Delanea, quien pasó 5 años organizando los árboles alrededor de su casa en Happy Camp, antes de perder todo durante la noche en el Slate Fire. Foto/C.M. Yung

La hermana Sujen

Por **Chiung-Huei Liu**

18/10/2018 - Durante la clase de capacitación a vountarios nuevos en Portoviejo, Ecuador. Foto/ Martín Kuo

La noche del 31 de enero recibí noticias muy inesperadas y tristes. No podía creer lo que veía en la pantalla de mi teléfono: la hermana Sujen habia fallecido esa tarde. Conocí a la hermana Sujen en Ecuador durante la misión de capacitación de voluntarios ecuatorianos en octubre del 2018. Desde ese entonces, nos encontramos en las conferencias médicas de Estados Unidos como intérpretes al español. Ella fue maestra y después de jubilarse, se dedicó a sus nietos y a las actividades de Tzu Chi. Fue muy necesitada en la sede central porque era uno de los pocos voluntarios que hablaba los tres idiomas de español, inglés, y mandarin. Además fue la encargada principal del personal de voluntarios.

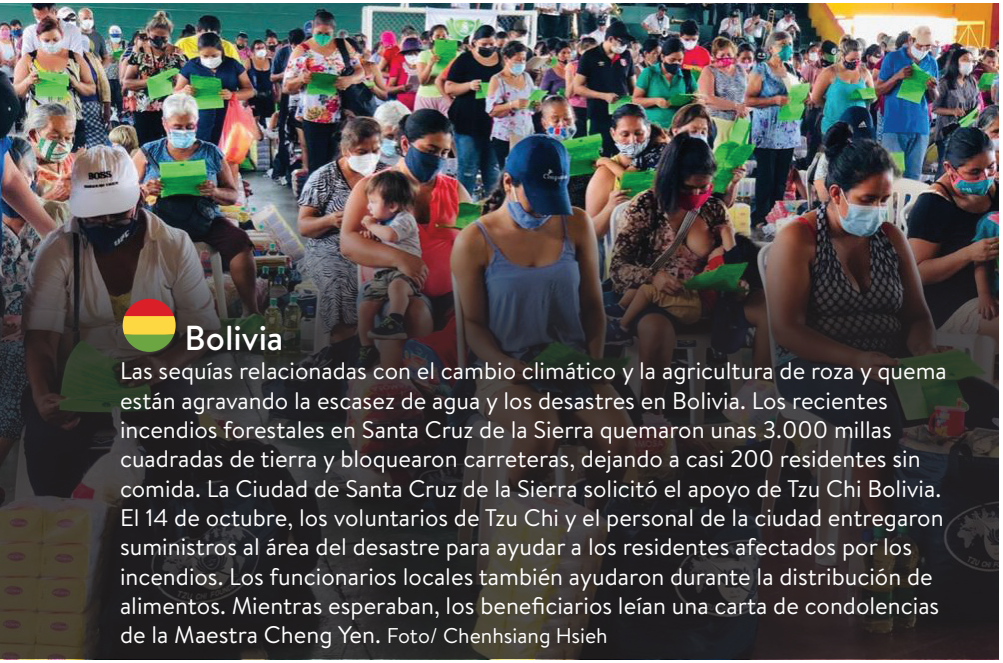
Aprendió el español cuando vivió en Madrid por una década durante los años setenta. Le había dicho en broma que le debía gustar mucho la monarquía española porque les dió los nombres de Juan Carlos y Sofía, como los reyes españoles, a sus hijos. Aunque no la conocí por mucho tiempo, la conexión que forjamos durante las misiones fue fuerte y siento mucho su pérdida. Sin ninguna duda, es una gran pérdida no solamente para su familia, sino también para la familia de Tzu Chi. La vamos a extrañar mucho. Amitabha.

15/1/2019 -Brigada médica en Santa Ana, Ecuador. Foto/Martín Kuo

Tzu Chi en acción en las Américas

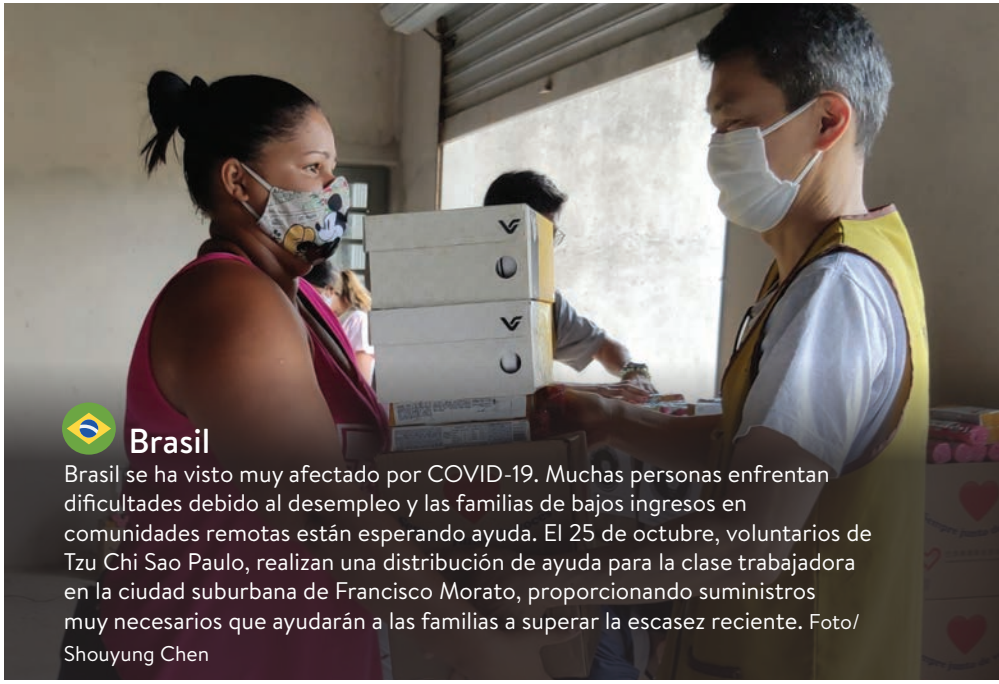
Chile

El nuevo coronavirus ha impactado severamente a Chile. El 10 de octubre, voluntarios de Tzu Chi visitan el Centro Samaritano para personas mayores de edad en la región metropolitana de Santiago para donar alimentos y suministros. Con el fin de atender a las poblaciones vulnerables, los voluntarios visitaron hogares de ancianos en la comunidad varias veces. Foto/Tzu Chi Chile



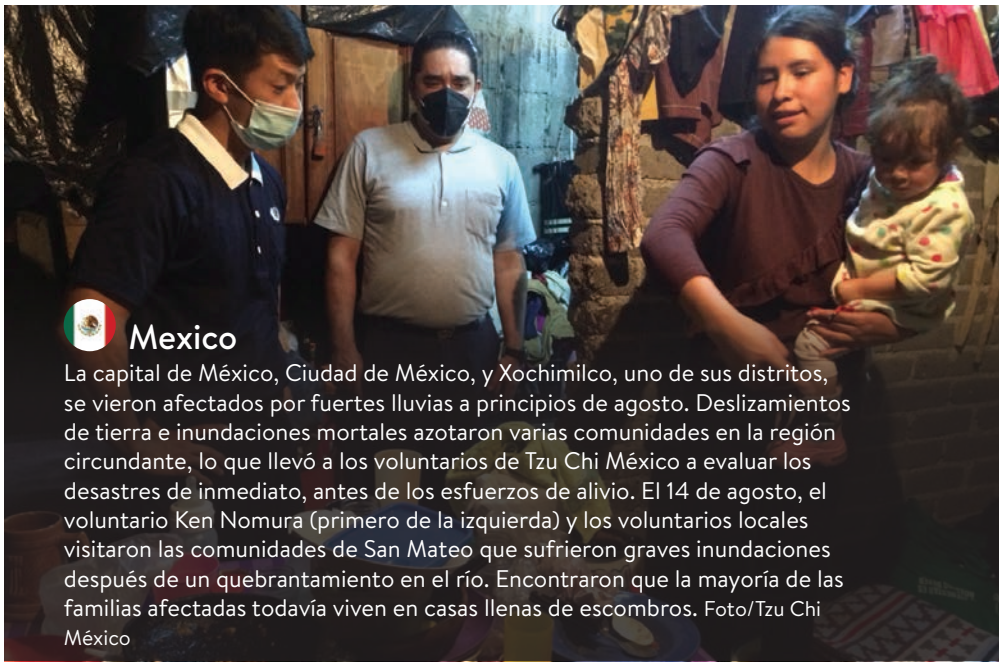
Bolivia

Las sequías relacionadas con el cambio climático y la agricultura de roza y quema están agravando la escasez de agua y los desastres en Bolivia. Los recientes incendios forestales en Santa Cruz de la Sierra quemaron unas 3.000 millas cuadradas de tierra y bloquearon carreteras, dejando a casi 200 residentes sin comida. La Ciudad de Santa Cruz de la Sierra solicitó el apoyo de Tzu Chi Bolivia. El 14 de octubre, los voluntarios de Tzu Chi y el personal de la ciudad entregaron suministros al área del desastre para ayudar a los residentes afectados por los incendios. Los funcionarios locales también ayudaron durante la distribución de alimentos. Mientras esperaban, los beneficiarios leían una carta de condolencias de la Maestra Cheng Yen. Foto/ Chenhsiang Hsieh



Brasil

Brasil se ha visto muy afectado por COVID-19. Muchas personas enfrentan dificultades debido al desempleo y las familias de bajos ingresos en comunidades remotas están esperando ayuda. El 25 de octubre, voluntarios de Tzu Chi Sao Paulo, realizan una distribución de ayuda para la clase trabajadora en la ciudad suburbana de Francisco Morato, proporcionando suministros muy necesarios que ayudarán a las familias a superar la escasez reciente. Foto/ Shouyung Chen



Mexico

La capital de México, Ciudad de México, y Xochimilco, uno de sus distritos, se vieron afectados por fuertes lluvias a principios de agosto. Deslizamientos de tierra e inundaciones mortales azotaron varias comunidades en la región circundante, lo que llevó a los voluntarios de Tzu Chi México a evaluar los desastres de inmediato, antes de los esfuerzos de alivio. El 14 de agosto, el voluntario Ken Nomura (primero de la izquierda) y los voluntarios locales visitaron las comunidades de San Mateo que sufrieron graves inundaciones después de un quebrantamiento en el río. Encontraron que la mayoría de las familias afectadas todavía viven en casas llenas de escombros. Foto/Tzu Chi México

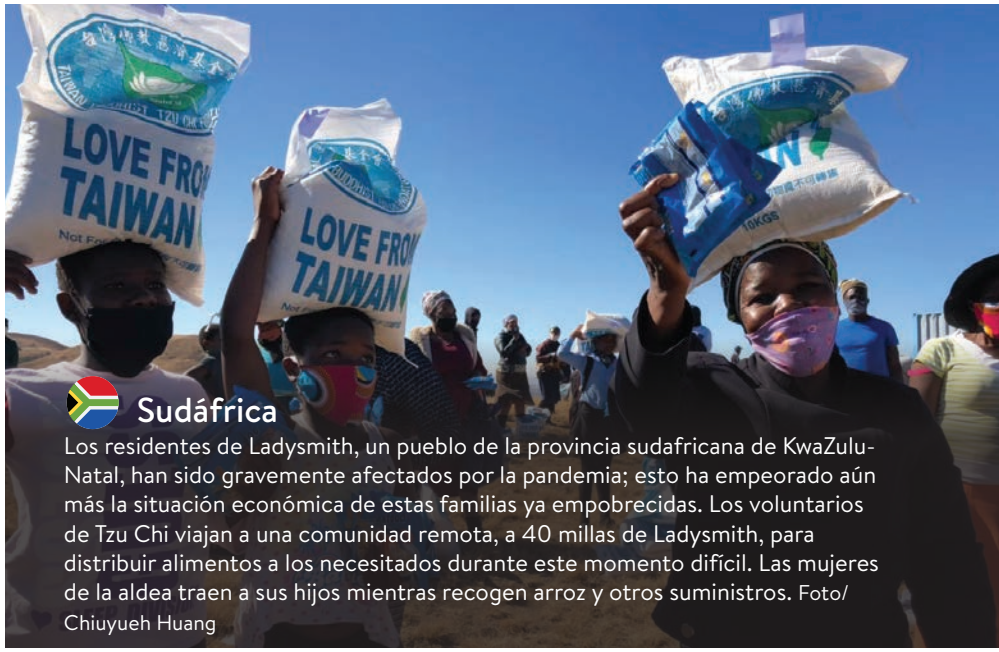
Tzu Chi en acción alrededor del mundo

Haiti

El padre Zucchi Olibrice, director de una escuela católica en Haití, también es voluntario de Tzu Chi; él ha ayudado a ampliar la ayuda de la Fundación para los niños allí, que incluye abordar el hambre y la malnutrición. Como parte de sus esfuerzos, Tzu Chi distribuye galletas hechas de la nutritiva mezcla instantánea de cereales y semillas, creada y producida con amor por las monjas que residen junto a la Maestra Cheng Yen en Taiwán. Foto/Keziah Jean

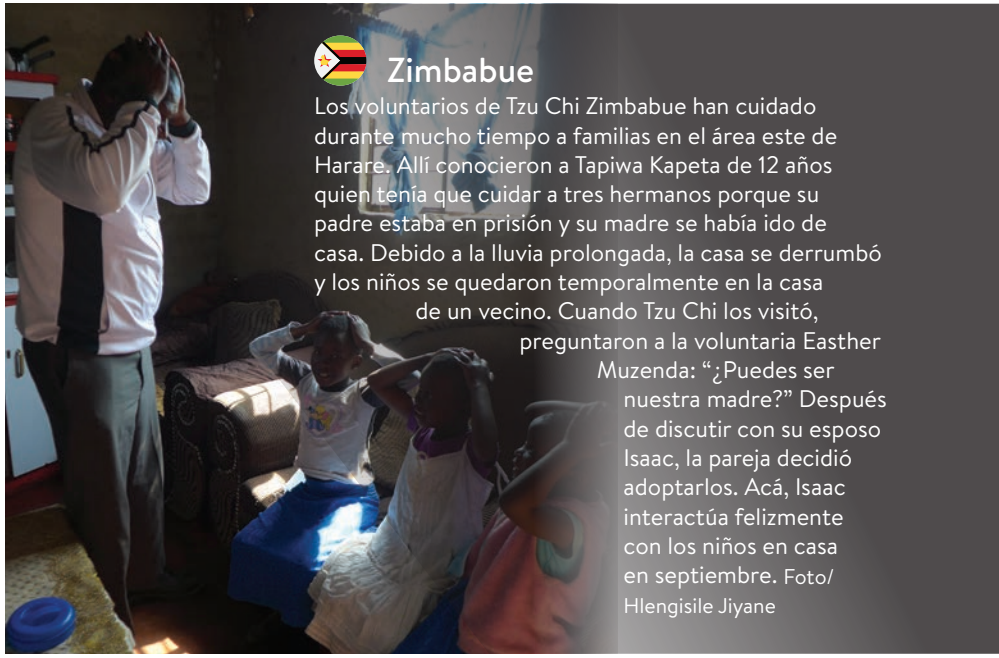
Canadá

Los voluntarios de Tzu Chi Canada y el banco de alimentos de Richmond en la Columbia Británica distribuyen regularmente alimentos y suministros a hogares de bajos ingresos durante la pandemia. El 2 de octubre, los voluntarios donan 2.000 mascarillas al banco de alimentos para que sus empleados y voluntarios estén protegidos. Hajira Rahim-Hussain (derecha), directora ejecutiva del Banco de Alimentos de Richmond, acepta la donación. Foto/Yajung Huang



Sudáfrica

Los residentes de Ladysmith, un pueblo de la provincia sudafricana de KwaZulu-Natal, han sido gravemente afectados por la pandemia; esto ha empeorado aún más la situación económica de estas familias ya empobrecidas. Los voluntarios de Tzu Chi viajan a una comunidad remota, a 40 millas de Ladysmith, para distribuir alimentos a los necesitados durante este momento difícil. Las mujeres de la aldea traen a sus hijos mientras recogen arroz y otros suministros. Foto/Chiuyueh Huang



Zimbabue

Los voluntarios de Tzu Chi Zimbabue han cuidado durante mucho tiempo a familias en el área este de Harare. Allí conocieron a Tapiwa Kapeta de 12 años quien tenía que cuidar a tres hermanos porque su padre estaba en prisión y su madre se había ido de casa. Debido a la lluvia prolongada, la casa se derrumbó y los niños se quedaron temporalmente en la casa de un vecino. Cuando Tzu Chi los visitó, preguntaron a la voluntaria Easther Muzenda: "¿Puedes ser nuestra madre?" Después de discutir con su esposo Isaac, la pareja decidió adoptarlos. Acá, Isaac interactúa felizmente con los niños en casa en septiembre. Foto/Hlengisile Jiyane

Nueva Zelandia

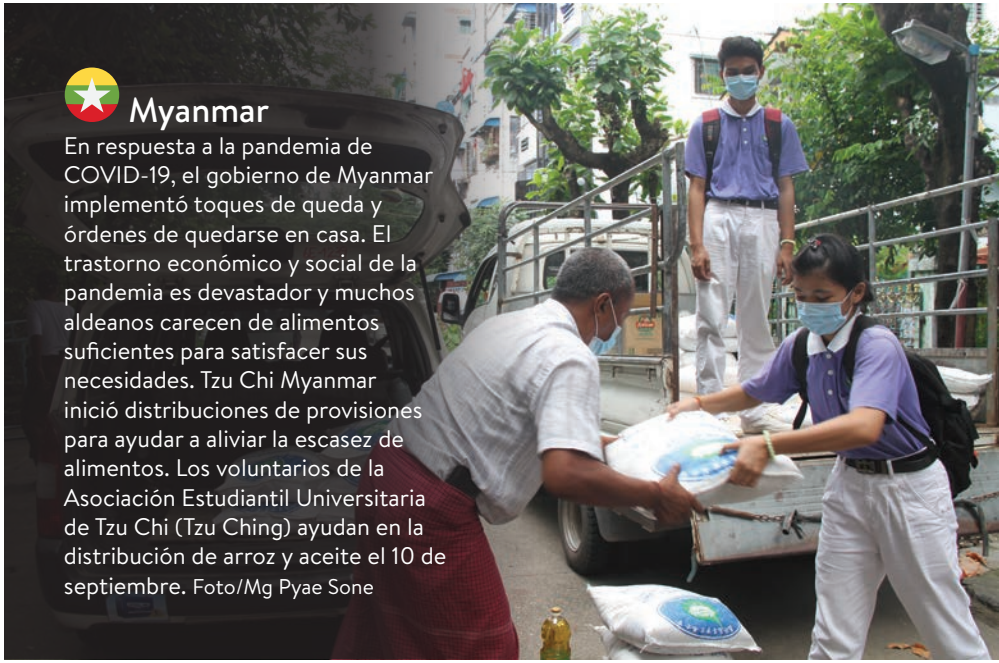
El gobierno de Nueva Zelandia ha implementado estrictamente una política de bloqueo o encierros debido a la continua propagación de COVID-19. Los cierres han afectado a muchas familias de bajos ingresos y escuelas comunitarias. El 17 de octubre, los voluntarios de Tzu Chi Nueva Zelanda distribuyen alimentos por tercera vez en Auckland y comparten la historia de la alcancía de bambú de Tzu Chi con los beneficiarios. Tzu Chi Nueva Zelandia llevó a cabo cuatro entregas de comestibles antes del fin de octubre para ayudar a los estudiantes y familias necesitadas. Foto/Meijui Wu

Inglaterra

Los voluntarios de Tzu Chi celebran el 27 de septiembre, un día de protección ambiental en Malvern, Worcestershire, al adoptar un área del bosque donde las personas sin hogar habían vivido para la limpieza. El grupo de personas sin hogar dejó atrás tiendas de campaña, sacos de dormir, ropas, basuras y restos de comida antes de marcharse. El equipo de voluntarios se movilizó para despejar el área y restaurar el entorno natural. Foto/Suchen Wang

Malasia

El pueblo de Kampung Poh Chee Leng en Johor, Malasia, sufrió un aguacero el 31 de octubre, que provocó graves inundaciones. La fuerte lluvia inundó las casas rápidamente, por lo que los aldeanos no pudieron rescatar la mayoría de los artículos en sus hogares. Los voluntarios de Tzu Chi Johor Bahru recibieron la noticia esa misma noche y se dirigieron a evaluar los daños en la zona del desastre. El 1 de noviembre, los voluntarios comenzaron a ayudar a los aldeanos a limpiar sus hogares. Foto/Yulung Huang



Myanmar

En respuesta a la pandemia de COVID-19, el gobierno de Myanmar implementó toques de queda y órdenes de quedarse en casa. El trastorno económico y social de la pandemia es devastador y muchos aldeanos carecen de alimentos suficientes para satisfacer sus necesidades. Tzu Chi Myanmar inició distribuciones de provisiones para ayudar a aliviar la escasez de alimentos. Los voluntarios de la Asociación Estudiantil Universitaria de Tzu Chi (Tzu Ching) ayudan en la distribución de arroz y aceite el 10 de septiembre. Foto/Mg Pyae Sone

DIRECTORIO DE TZU CHI EN LAS AMÉRICAS

ARGENTINA
Buenos Aires
Tel: 54-11-49881634
tzuchiarg@gmail.com
Colpayo 458, Cap. Fed., Buenos Aires, Argentina

BOLIVIA
Santa Cruz
Tel: 591-3-3432284
mamisanho@hotmail.com
Av. Cristobal De Mendoza No.1265
Santa Cruz, Bolivia

BRASIL
São Paulo
Tel: 55-11-55394091
Rua Correia Dias, 516
Paraíso, São Paulo, SP, Brasil, CEP 04104-001

Rio De Janeiro
Tel: +55 (21) 25739005
tzuchirio@bol.com.br
Rua Gerson Ferreira
160 Ramos
Rio de Janeiro, Brasil

CANADÁ
Vancouver
Tel: 1-604-2667699
www.tzuchi.ca
8850 Osler Street
Vancouver, BC V6P 4G2

*(Además hay oficinas en Toronto, Ottawa, Montreal, Calgary y Edmonton. Por favor visites a **www.tzuchi.ca/contact-us**)*

CHILE
Santiago
Tel: 56-2-22114704
tzuchichile@groups.live.com
Hermanos Cabot
6740 Dpto171,
Santiago, Chile

Chillán
Tel: 56-42-221788
taiwanltda@yahoo.com.tw
5 DE Abril 535
Chillán, Chile

COSTA RICA
San Jose
Tel: 506-88-289801
dianacr@kimo.com
Apdo. 655-2150
Moravia, San Jose, Costa Rica

EL SALVADOR
San Salvador
Tel: 503-7-7293905

ESTADOS UNIDOS
(Hay oficinas, escuelas, clínicas y librerías en 28 estados. Por favor visites a **www.tzuchi.us/offices/**)

Región Oeste
Tel: 1-909-447-7799
1100 S. Valley Center Ave.
San Dimas, CA 91773

Región Noroeste
Tel: 1-408-457-6969
2355 Oakland Road
San Jose, CA 95131

Región Noreste
Tel: 1-718-888-0866
137-77 Northern Blvd.
Flushing, NY 11354

Región del Medio-Atlántico
Tel: 1-973-857-8666
150 Commerce Road
Cedar Grove, NJ 07009

Región del Washington DC
Tel: 1-703-707-8606
1516 Moorings Dr.
Reston, VA 20190

Región Sur
Tel: 1-713-270-9988
6200 Corporate Dr.
Houston, TX 77036

Región Central
Tel: 1-972-680-8869
534 W. Belt Line Rd.
Richardson, TX 75080

Región del Medio-Oeste
Tel: 1-630-963-6601
1430 Plainfield Rd.
Darien, IL 60561

Región de las Islas del Pacífico
Tel: 1-808-737-8885
1238 Wilhelmina Rise
Honolulu, HI 96816

Clínicas Médicas De Tzu Chi
Tel: 1-626-636-8700
1008 S. Garfield Ave.
Alhambra, CA 91801

ECUADOR
ruiz.jenyffer@gmail.com

GUATEMALA
Cd. de Guatemala
Tel: 502-2-2327648
fchinstar yahoo.com.tw
16 Calle, 6-18, Zona 1
Cd. de Guatemala, Guatemala

HONDURAS
jabcch@hotmail.com

MÉXICO
albertojacoin@hotmail.com

PARAGUAY
Asunción
Tel: 595-21-333818
4686 Guanes, C/Dr. Nestor Esculies y Felix Bogado
Barrio Lambare,
Asuncion, Paraguay

Ciudad del Este
Tel: 595-61-512506
Edificio Globo No.17
C.D.E., Paraguay

REPÚBLICA DOMINICANA
Santo Domingo
Tel: 1-809-5300972
Av. Romulo Betancourt No. 952
Plaza J.M. Mirador Norte, Santo Domingo, Rep. Dom.

ST. MAARTEN
Tel: 1-721-5863019
sxm_tzuchi2005@yahoo.com
#18 LB Scott Rd. Cul De Sac St. Maarten, W.I., Netherlands

www.tzuchi.us/es

QUIÉNES SOMOS

Actualmente la Fundación está presente en 66 países, con más de 500 oficinas en el mundo. En Latinoamérica, Tzu Chi tiene oficinas en México, Guatemala, El Salvador, Honduras, República Dominicana, Haití, San Martín, Ecuador, Paraguay, Bolivia, Chile, Argentina y Brasil. En Estados Unidos, Tzu Chi está dividido en nueve regiones y cuenta con más de 80 localidades por todo el país.

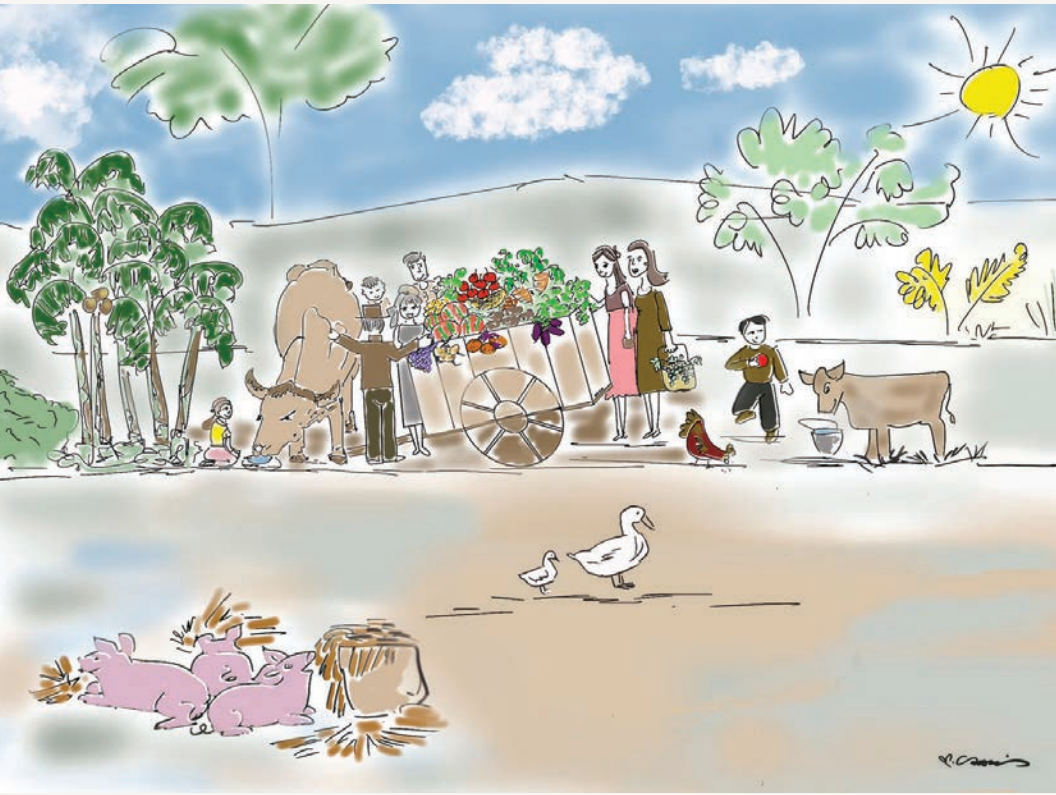
Durante tiempos de desastres, Tzu Chi ha proveído tarjetas de efectivo, comidas calientes, provisiones de emergencia, toldos, etc. directamente a los necesitados en catástrofes como los huracanes George y Mitch, el ataque de 9/11, el huracán Katrina, las inundaciones de Bolivia, los terremotos de Haití y Chile, el huracán Sandy, y mucho más.

En estos años recientes, la comunidad global ha aumentado su reconocimiento al trabajo caritativo de Tzu Chi. Por ende, Tzu Chi recibió un estatus consultivo especial del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en 2010 y estatus de observador de las Naciones Unidas para el medio ambiente en 2019. También fue honrado como un defensor del cambio de la Casa Blanca en 2013. La Maestra fue presentada con el premio FDR al Servicio Público Distinguido del Instituto de Roosevelt, también nombrada como una de las 100 personas con más influencia por la revista TIME en 2011, y honrada con el Rotary International Award of Honor en 2014.

www.tzuchi.us/es

Fundación Budista Tzu Chi
1100 S. Valley Center Ave.
San Dimas, CA91773
Tel: 909.447.7799
www.tzuchi.us/es

NonProfit Org.
U.S. POSTAGE
PAID
San Dimas, CA
Permit No.36



El abstenerse de comer carne y ser vegetariano es una acción de conducta genuina para proteger el medio ambiente, purificando desde su origen.

- Recordatorio de la Maestra Cheng Yen -